

212-348

# TAJO

SEMANARIO 60cts  
MADRID, ALCALA, 128  
TELÉFONO 58192

Año III 24 enero 1942 Núm. 87

## Hacia la conquista de un Imperio

Con la rapidez fulminante que caracteriza todas sus acciones en Asia y en el espacio del Pacífico, han iniciado los japoneses la conquista de las Indias Holandesas. Riquísimo Imperio de 60 millones de pobladores, el segundo del Mundo después del inglés, más rico en materias primas que el francés, adquirido con artes irrecordables en la formidable rapiña de los descubrimientos de españoles y portugueses. Dispuestos a la creación de la "Gran Asia", los contingentes nipones pisan en estas jornadas tierras de Borneo, de Célebes, de Nueva Guinea, y acaso muy pronto de Sumatra y de Java. Las riquezas más codiciadas del Mundo—petróleo, estaño, caucho—están en estas islas, promesa formidable de autarquía y de medios de resistencia para el victorioso Imperio nipón.

No es posible presenciar impasibles esta quiebra de un sistema imperial, fundado trescientos años hace por el mercantilismo de Holanda, que al romperse en aguas inglesas el poder marítimo de España, heredó—hasta que Inglaterra ocupase el puesto que ya ha perdido—la supremacía de los Océanos. El Imperio de Holanda fué adquirido trozo a trozo, jirón a jirón, del inmenso emporio de pueblos que un día dominaron monarcas de Portugal y de España. Las tierras cambian de dueño, y los imperios constituidos desde siglos se desmoronan con crujidos formidables. Es ahora todo el mecanismo de dominación democrática el que se desmorona, y asistimos no sólo a un traspaso de tierras, sino a un desplome vertical de la estabilidad del mundo europeo y de su preponderancia material sobre las cosas y los hombres. El nuevo orden exige nuevos hechos, y son éstos—ardorosos y marciales—los que el Japón está realizando en el Asia Oriental y en esa continuación de la plataforma asiática que son las Indias Holandesas.

¿Cuántos recuerdos, cuánta historia, cuánta gloria española no tienen estas islas? Pero la historia poco cuenta aquí y Holanda pierde ahora lo ganado en su siglo de lucha contra el Imperio español y portugués. Europa se rehace mientras tanto, y al final de la guerra no sólo los mapas, sino también la íntima fisonomía de tres mundos, habrá sufrido un cambio tal que una nueva historia podrá escribirse sobre los sangrantes jirones del periodo de expansión asiática de las potencias europeas.

La suerte de las Indias Holandesas está jugada y tarde ha de llegar, no lo dudamos, el apoyo angloamericano. El Japón gana su "espacio vital" y marca los jalones finales del predominio democrático en la lejana Asia.



*El problema de los Estrechos turcos suscita hoy la atención del Mundo. Después de la visita de Eden a Moscú, Turquía teme excesivas concesiones inglesas a Rusia, y recela justificadamente de la ambición soviética. El Bósforo, los Dardanelos, son los precisos caminos para el dominio en el continente de una nación eslava, medio europea, casi exclusivamente asiática.*

*La polémica de Prensa se ha agudizado. El embajador Mac Murray ha hecho unas declaraciones sensacionales. Y mientras Von Papen marcha a Berlín, Saradjoglu demanda nuevas declaraciones al embajador inglés.*

*En la fotografía, un paisaje de primavera en invierno, cerca de Estambul.*

### SUMARIO

**ESPAÑA PUEDE PRODUCIR 700.000 TONELADAS DE GASOLINA SINTETICA POR AÑO**

**LOS PUEBLOS OPRIMIDOS, por GUILLÉN SALAYÁ  
MARINOS OLVIDADOS DE ESPAÑA**

**El Castillo de  
Piedras Blancas**  
(cuento), por  
Enriqueta Chandet

**El Greco ante  
España,** por Ce-  
cilio Barberán

**LAS PESADILLAS DE FRAU ABE,  
PINTORA SIN SABERLO  
DOS FECHAS DE LA LITERATURA  
ESPAÑOLA,** por Sabino ALONSO-FUEYO

**EL "SAN SEBASTIAN"  
DE PEREZ COMENDADOR**

**Mujeres, Cine, Teatro, Repor-  
tajes, Arte, Literatura, Humor.**

**Los japoneses  
ante Singapur,**  
por V. Cebrián

**Los puestos de li-  
bros en Madrid**

**Estilo de España**



# La electrificación del ferrocarril MADRID - AVILA - SEGOVIA

## Una etapa importante en las comunicaciones electrificadas de España

El año 1942 marcará una etapa definitiva en el desarrollo de las comunicaciones ferroviarias españolas, con el extraordinario impulso que, por voluntad decidida del Caudillo Franco, ha imprimido el ministerio de Obras Públicas a la electrificación de nuestras redes ferroviarias.

En medio de las dificultades que nuestra post-guerra y la actual conflagración mundial han acumulado sobre España, se acomete por el Estado español la ambiciosa tarea, del más alto interés para la economía nacional, de comenzar la electrificación de 4.000 kilómetros de vía férrea de nuestra Red Nacional de Ferrocarriles.

Desde el año 1924, en que la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España—hoy Zona Norte de la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles—inauguró la electrificación de la rampa de Pajares y acometió sucesivamente la electrificación de las líneas Barcelona-Manresa, Moncada-San Juan de las Abadesas y Alsasua-Irún, no se había continuado la electrificación de ninguna otra línea, a excepción de la de Ripoll a Puigcerdá, de realización más reciente. Es ahora, por la voluntad inquebrantable de nuestro Caudillo, cuando se va, con toda decisión, a la electrificación nacional de nuestros ferrocarriles, comenzando por las rampas que separan Madrid de Avila y Segovia.

### PROGRAMA DE ELECTRIFICACION INMEDIATO

El programa de trabajo para desarrollar en el año actual es el siguiente: terminación de las obras de electrificación de las líneas Madrid-Avila y Madrid-Segovia, y la puesta en servicio de estas dos líneas. Estos proyectos, en cuya realización ya se trabaja, están presupuestados en cerca de 110 millones de pesetas. Para su ejecución se precisa tender unos 350 kilómetros de cables aéreos de contacto, para los cuales se emplearán unas 1.800 toneladas de cobre; instalar 8.200 postes de sustentación (la mayoría de ellos ya están colocados); llevar a cabo el montaje de 11 subestaciones convertidoras, de unos 1.500 kilovatios a 1.650 voltios, y para las cuales se encuentran ya en Las Rozas los grupos de acomodadores o transformadores de corriente alterna a continua; y la fabricación de 12 locomotoras de gran velocidad, con una potencia unihoraria en llantas de 4.200 HP., 24 locomotoras de pequeña velocidad, de 3.000 HP. de potencia, y 30 unidades automotoras de tren capaces de marchar a 100 kilómetros por hora, para la puesta en servicio de estas líneas.

Detalle de gran interés es que el 90 por 100 de este material se está construyendo en España por un consorcio de las principales fábricas españolas, con lo que el material importado—de Francia y Suiza—ha quedado reducido a un 10 por 100, cuando en las anteriores electrificaciones casi todo el material tenía que adquirirse en el extranjero.

### REPERCUSION EN NUESTRA ECONOMIA

Para dar idea de la trascendencia tan enorme que estas mejoras representan para la economía española, diremos que la puesta en servicio de estas dos líneas nada más—303,5 kilómetros de vía férrea—permitirá la liberación de más de 70 locomotoras de vapor, lo que supone una economía que sobrepasa las 3.000 toneladas de carbón anuales, y que sólo para el transporte de este carbón desde las cuencas hulleras a los centros ferroviarios requerían anualmente un movimiento de unos 300 trenes.

El programa de electrificación de las líneas Madrid-Avila y Madrid-Segovia prevé la implantación de 39 trenes diarios, formados por automotores, o sea un tren cada veinte minutos, aparte de otros 27 trenes de viajeros para las líneas generales, que serán remolcados hasta las capitales castellanas con locomotoras eléctricas. Con este programa quedará de hecho incorporada a Madrid la Sierra del Guadarrama. La duración de estos viajes se reducirá considerablemente; de Ma-

drid a El Escorial invertirán los trenes eléctricos cuarenta y cinco minutos, y de Madrid a Cercedilla quedará reducido el tiempo a menos de una hora.

### LOCOMOTORAS DE GRAN VELOCIDAD

Para remolcar los trenes de viajeros en estas líneas se ha contratado la construcción de 12 locomotoras de gran velocidad, serie 7.501 a 7.512, de una potencia unihoraria en llantas de 4.200 HP., a la velocidad de 61 kilómetros-hora, cuyo importe por locomotora excede de 1.200.000 pesetas.

Estas locomotoras son del mismo tipo que las de la serie 7.201, que circulan actualmente entre Alsasua e Irún, pero de mayor potencia. Su peso total es de 145 toneladas, y el peso adherente es de 96 toneladas. Están equipadas con seis motores de tracción. El equipo eléctrico de estas locomotoras trabajará normalmente a 1.500 voltios, pero está previsto para que esta tensión pueda variar entre 1.100 y 1.800 voltios. El equipo de control es del tipo electroneumático y trabajará a la tensión de 65 voltios y con presión en el aire comprimido de cinco a siete kilogramos por centímetro cuadrado. Van provistas de freno por vacío, capaz de ejercer una presión de frenado del 80 por 100 de su peso adherente, freno de mano, y del sistema de frenado por recuperación de energía tipo Brown-Boveri.

El equipo eléctrico de estas locomotoras ha sido construido en Suiza, y toda la parte mecánica, a excepción de las transmisiones elásticas, está construyéndose en España, procediéndose actualmente al montaje de estas locomotoras, puesto que ya se ha recibido de Suiza la mayor parte del material eléctrico y de transmisiones necesario.

Con este tipo de locomotora se podrá remolcar un tren de viajeros de 400 toneladas—además del peso de la máquina—entre Madrid y Avila o Madrid y Segovia en una hora cuarenta minutos, lo que supone una reducción del tiempo invertido actualmente en dichos trayectos de una hora.

Estas locomotoras pueden alcanzar una velocidad de 110 kilómetros por hora.

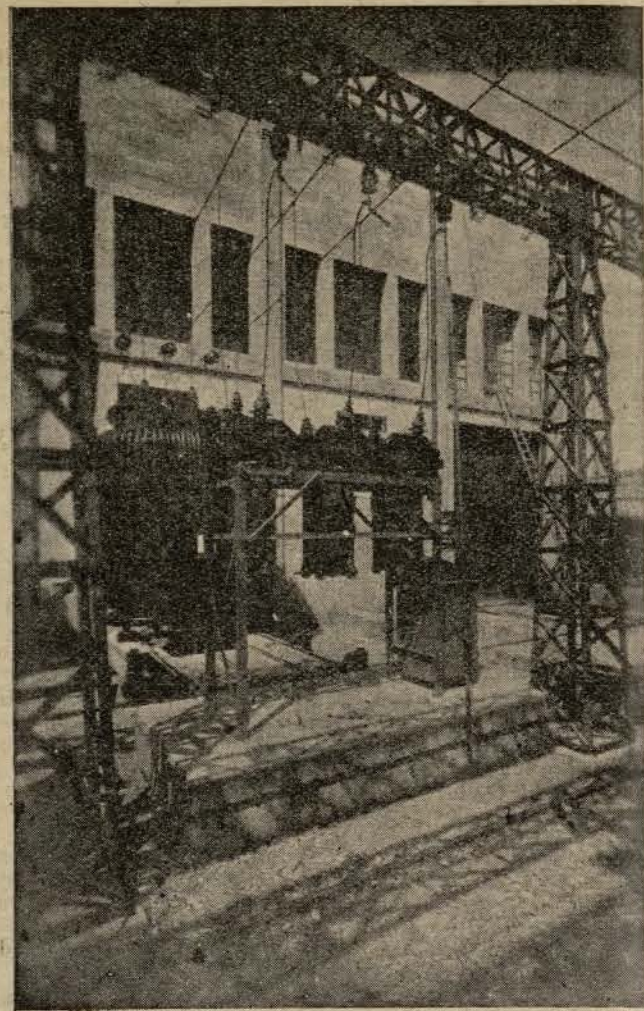
### LOS TRENES DE MERCANCIAS

Los trenes de mercancías en las líneas de Avila y Segovia serán remolcados por las otras 24 locomotoras de 3.000 HP. de potencia en llanta, que también se construyen ya. El peso de estas locomotoras es de 110 toneladas; el equipo eléctrico y de control de que van dotadas trabajará a la misma tensión que el descrito para las de viajeros, e irán provistas de freno de recuperación de energía. Serán capaces de remolcar trenes de mercancías de 680 toneladas. La parte mecánica de estas locomotoras se está construyendo en España, así como gran parte de su equipo eléctrico, importándose solamente de Suiza una cantidad mínima de elementos. La velocidad máxima de estas locomotoras es de 100 kilómetros por hora.

### LOS TRENES TRANVIAS

El servicio de trenes tranvías en las líneas de Avila y Segovia se realizará con 30 "unidades de tren", del mismo tipo que las que circulan actualmente en las secciones electrificadas de Guipúzcoa y Barcelona.

Cada "unidad de tren" está integrada por un coche motor y un coche remolque, inseparables en servicio, y que mediante el sistema de acoplamiento automático "Tomlinson" pueden unirse entre sí para formar trenes hasta de cuatro unidades, o sea de ocho coches en total. Cada "unidad de tren" tiene una capacidad de 171 asientos, divididos en segunda y tercera clase, y van provistos de calefacción eléctrica y un pequeño furgón para equipajes. El coche motor lleva cuatro motores de tracción de 230 HP. de potencia cada uno. El peso con viajeros de cada "unidad de tren" es de 119 toneladas, y pueden circular a la velocidad de 100 kilómetros por hora. Estos automotores eléctricos pueden efectuar el recorrido Madrid-El Es-



Central de un ferrocarril electrificado.

corial en cuarenta y cinco minutos, y el de Madrid-Cercedilla en cincuenta y siete minutos.

### ENERGIA ELECTRICA DE ESTAS LINEAS

Para mayor seguridad de la explotación, se ha previsto que la energía eléctrica necesaria para las líneas de Madrid-Avila y Villalba-Segovia sea suministrada mancomunadamente por las Compañías Saltos del Duero, Alberche y la Hidroeléctrica Española, con las cuales se ha contratado una potencia continua mínima de 10.000 kw., con máximos de 16.000 y 22.000 kilovatios para cinco y dos minutos, respectivamente, y un consumo mínimo al año de cuarenta millones de kilovatios-hora.

Esta energía será suministrada en forma de corriente alterna trifásica a 40.000 voltios y 50 períodos en las centrales de transformación de Madrid, Avila y Otero, las cuales alimentarán a esta misma tensión a las once subestaciones encargadas de transformar y reducir la energía y suministrarla a las líneas aéreas de contacto como corriente continua.

### SUBESTACIONES TRANSFORMADORAS

Estas 11 subestaciones transformadoras estarán instaladas en edificios de nueva planta, de estilo alpino, con tejados y cubiertas de fuerte inclinación, para soportar fácilmente la nieve, en Madrid, Las Matas, Las Zorreras, Robledo, Las Navas, Navalgrande y Avila, por un lado; y en Collado Mediano, Tablada, Otero y Segovia, en el otro trayecto. Estas subestaciones son propiedad de la Red Nacional de Ferrocarriles, y ya están en Las Rozas, para su instalación en los diferentes puntos de las líneas, los grupos acomodadores necesarios para estas subestaciones.

En ellas, el potencial de los 40.000 voltios queda reducido a cargas de 1.500 para la red. En cada subestación se transformará una potencia de corriente de unos 3.000 kilovatios, aproximadamente. El importe total de las 11 subestaciones sobrepasa los 13 millones de pesetas. La mayor parte del material utilizado es de construcción nacional.

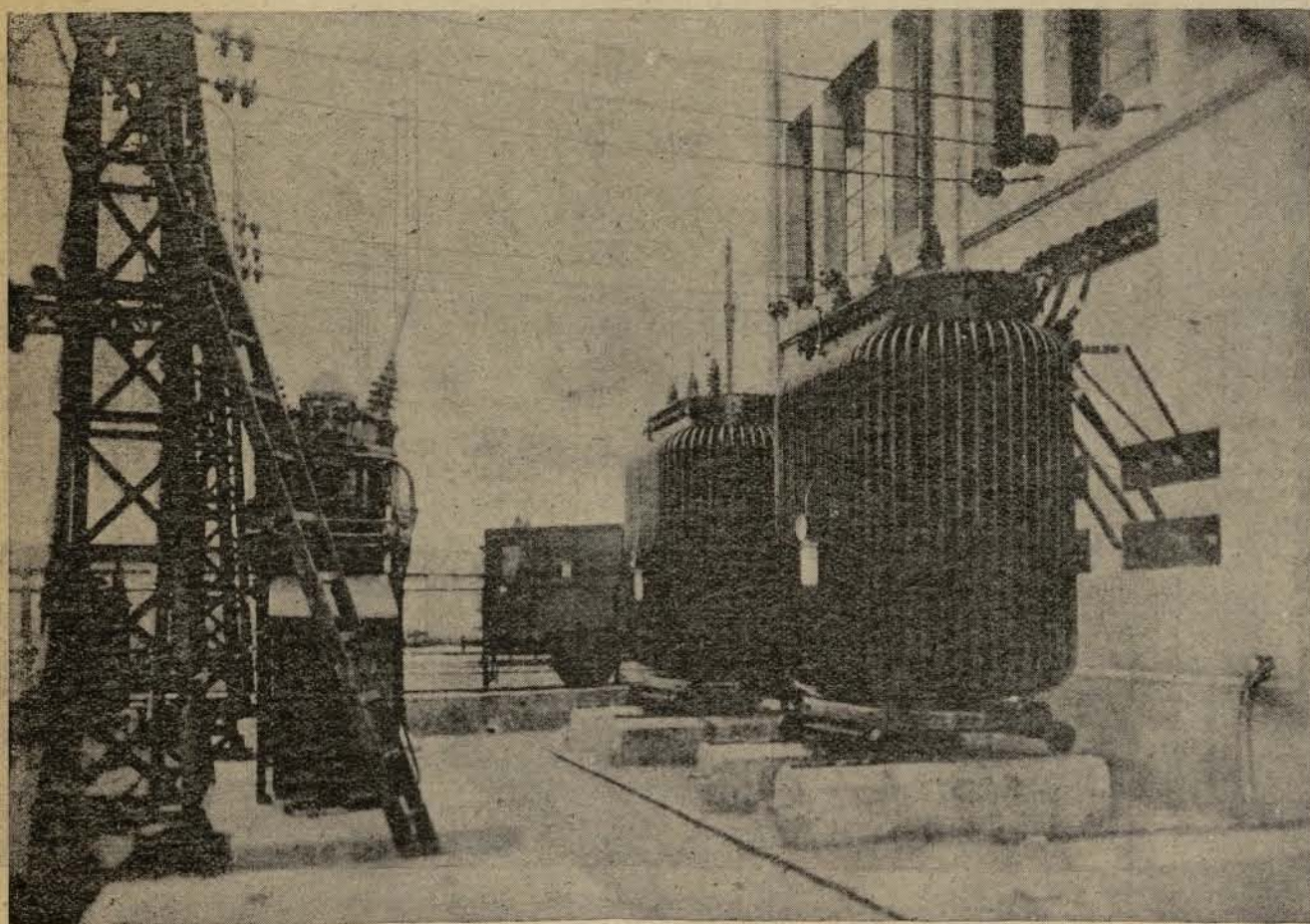
### BENEFICIOS QUE SE OBTIENEN

Entre los beneficios que proporcionará la electrificación de estas dos líneas citaremos: la rapidez del servicio, mayor número de trenes, ahorro considerable de carbón (carbón que podrá dedicarse a usos domésticos), seguridades para el viajero por el sistema de señalización automático (parecidas a las del "Metro"), que indican cuándo está la vía libre; parada automática en caso de accidente del conductor, ya que el conductor ha de llevar constantemente su mano haciendo presión sobre un volante para que el tren marche, y al dejar de hacer esta presión el tren se para. Por otra parte, no hay que olvidar el enorme desarrollo que con este plan nacional de electrificación adquieren las industrias nacionales de material eléctrico, que han de absorber la producción necesaria para la instalación de estas líneas, y de una manera continua el entretenimiento de las mismas.

### CUANDO SE INAUGURARA EL SERVICIO

Es muy aventurado afirmar la fecha exacta en que comenzarán a funcionar los trenes eléctricos por estas nuevas líneas. Es propósito del ministerio de Obras Públicas que se inaugure en este mismo verano el servicio de tranvías eléctricos Madrid-El Escorial y Madrid-Cercedilla. A pesar del gasto enorme que supone la electrificación y adquisición del nuevo material, las tarifas de viajeros no sólo no sufrirán aumento, sino que se estudiarán precios especiales, de billetes de ida y vuelta, etcétera, para los trenes tranvías a la Sierra. Con la implantación de estos trenes eléctricos, Madrid alcanzará la expansión que otras grandes urbes españolas han conseguido, permitiendo a los madrileños incluso vivir en los pueblecitos cercanos a la capital, por la rapidez y frecuencia de los desplazamientos.

SANTOS ALICOCER



Estación eléctrica transformadora.



# Los japoneses ante Singapur

**El asalto a la plaza sólo podrá realizarse después de grandes ataques artilleros**

Por VICENTE CEBRIAN

Los últimos partes de guerra nos dicen cómo día a día las tropas japonesas estrechan más el cerco sobre la base inglesa de Singapur. Las fuerzas niponas desembarcadas en la península malaya han logrado avanzar venciendo toda clase de obstáculos y la resistencia británica—hasta hacer peligrar la importante base inglesa. Es de esperar que dentro de breves días se haya entablado la batalla decisiva por la posesión de Singapur. El ejército japonés se hallará entonces ante una de las bases más fortificadas del Mundo, ya que la Gran Bretaña ha ido acumulando durante más de cien años enormes cantidades de material bélico para defender una de las claves de la influencia británica en el Extremo Oriente.

¿Resistirá Singapur el ataque de las fuerzas japonesas? Sería muy aventurado hacer suposiciones sobre ello. Sin embargo, daremos al lector una somera idea sobre lo que constituyen las defensas de la plaza fuerte británica.

Situada en el extremo de la península de Malaca, la posición de Singapur como base marítima es inmejorable. Los ingleses la han dado el nombre de "el Gibraltar del Pacífico", pero, indudablemente, la situación de Singapur no puede compararse con la base mediterránea. Gibraltar posee una situación estratégica

verdaderamente privilegiada, pero se encuentra rodeada por posiciones que no pertenecen a la Gran Bretaña; Singapur, sin embargo, no ha tenido, hasta el momento, ninguna amenaza por encontrarse rodeada por posiciones que pertenecen a Inglaterra o a la soberanía de uno de los países aliados con la Gran Bretaña.

Desde 1819, fecha en que Inglaterra, merced a la sagacidad de sir Stamford Raffles, adquirió por 30.000 dólares la posesión de Singapur, los sucesivos Gobiernos británicos no han regateado esfuerzo alguno para convertir a la isla en una de las posiciones mejor y más fuertemente armadas del Mundo.

La isla de Singapur está separada de la península malaya por el estrecho de Johore, pequeña lengua de mar que le sirve, aparte de defensa natural contra los ataques que pudiera sufrir por el Norte, de un inmejorable abrigo para la Escuadra. Es aquí—y no en la bahía de Singapur, como pudiera creerse—donde Inglaterra ha construido obras formidables para poder albergar a sus mayores buques de línea. Grandes "docks" flotantes—traídos de la metrópoli—, además de astilleros modernísimos, permiten efectuar en la isla todas las operaciones necesarias para reparar cualquier avería sufrida por los más potentes acorazados. Las entradas del estrecho de Johore

están defendidas por baterías de costa colocadas en el cabo Gul, que domina la entrada occidental del estrecho, y en el cabo Changi, que constituye la entrada oriental. En este último punto se encuentra el observatorio naval de Tanah-Merah y en la desembocadura del estrecho está la isla de Tekong, poderosamente fortificada, que controla la entrada a la base naval. La base se llama Sefetar, y posee todos los refinamientos de la vida civilizada: lujosos cafés, amplias pistas de tenis y dilatados campos de golf, inevitables compañeros de los marinos británicos.

Inglaterra, encontrando, sin duda, suficientemente defendida la isla por su parte Norte, ha instalado las mejores defensas en la costa que domina el estrecho de Singapur por estimar que en caso de que la isla fuera atacada el ataque se verificaría por medio de desembarcos en la costa Sur de la isla. Los más modernos procedimientos de fortificación han sido empleados. Cúpulas giratorias blindadas, que sólo permiten asomar la boca amenazadora de las más poderosas cañones; baterías acorazadas, cañones de 450 milímetros, artillería anti-aérea y cuantos elementos se conocen para la defensa han sido emplazados en la costa de Singapur. Además de esto, cuatro aeródromos—uno de ellos civil—existen actualmente en la isla. Los de Sembawang y Serangoon, situados en la parte Norte, parecen destinados a una mejor defensa de la base naval; el de Katong—que es el denominado civil—se encuentra emplazado a escasos kilómetros de la ciudad de Singapur y defiende, además de a esta ciudad, la región sureste de la isla; por último, el de Toghak es el más interior de los cuatro y tiene como radio de acción la región occidental del estrecho de Johore.

En la punta Sur de Singapur está situada una pequeña isla llamada Blakang Mati. Esta isla está fortificada con potentes baterías y domina la entrada a la bahía de Singapur, pero su mayor importancia reside en que defiende los puertos comerciales de mayor interés, que son el de Keppel Harbour y el de Tanjong-Pagar. En estos puertos se concentra toda la inmensa potencia comercial de la base británica; su importancia es de tal naturaleza, que los ingleses han efectuado obras en ellos para que puedan atracar en sus muelles barcos hasta de 50.000 toneladas.

Finalmente, existen cuatro grandes depósitos de esencia. Dos

de ellos en el interior de la isla, próximos al ferrocarril que une la península malaya con la ciudad de Singapur; los otros están emplazados en dos pequeñas islas, próximas a la de Blakang Mati.

Esta es la potencia defensiva de la isla de Singapur en lo referente a material. Desde luego, no puede ocultarse que los medios de defensa son extraordinarios, pero, aun así, no podemos creer que Singapur resista el impetuoso ataque de las tropas japonesas.

Primeramente, las fortificaciones, por potentes que sean, necesitan ser defendidas. De no ser así, su eficacia, lógicamente, resulta nula. Hemos visto que potentes líneas defensivas, como la famosa Línea Maginot, han caído deshechas ante el empuje de unas tropas decididas a asaltarlas. ¿Podrán, por tanto, resistir los ingleses las acometidas de las fuerzas desembarcadas en Malaca? La guarnición de Singapur era en 1936 de unos 12.000 hombres; no es de creer que haya aumentado considerablemente desde entonces. ¿Serán suficientes estos hombres para oponerse al avance japonés? No lo esperamos, pues ya hemos visto cómo las fuerzas británicas han sido incapaces de evitar, no sólo el desembarco, sino el avance de los japoneses por el interior de la península de Malaca.

Por otra parte, no debemos olvidar que las principales defensas de Singapur están situadas en la costa; es decir, que Inglaterra ha previsto siempre un ataque por mar y no por tierra, como ha de efectuarse ahora. La principal defensa en este caso es la que pueda prestar la flota en el estrecho de Johore, defensa que quedaría anulada en el momento en que los japoneses se decidieran a emplear tropas de paracaidistas de manera idéntica a como fueron empleadas por el Ejército alemán para la conquista del Peloponeso.

La batalla no ha comenzado aún, pero Inglaterra no oculta su nervosismo ante la sola suposición de la posible pérdida de la base más importante que posee en el Pacífico. Sir Brooke Popham, antiguo comandante en jefe de la base, se gloriaba de no dormir; hoy día puede decirse que la Gran Bretaña no duerme pensando en la necesidad de defender Singapur, puerta del Mundo que abre el camino de la India y que es, sin duda, una de las más importantes posiciones-claves—"key positions"—del Imperio británico.

## Traspaso de un Imperio

De nuevo nos sorprende el Ejército nipón al plantar el sol de su bandera en la isla de Célebes. La maniobra encierra una audacia extraordinaria y demuestra bien a las claras que no se encuentra un enemigo capaz de reaccionar. Esto, y el desembarco y conquista de Tarakan, representa para la isla de Borneo lo mismo que si un país invasor que hubiese ocupado el norte de nuestra Península hubiese desembarcado en las Baleares para amenazar Levante y hubiese establecido una cabeza de puente en la bahía de Rosas. El Japón inicia, decidido, el envoltimiento de esta posesión angloholandesa, y apunta peligrosamente hacia Nueva Guinea y hacia Java.

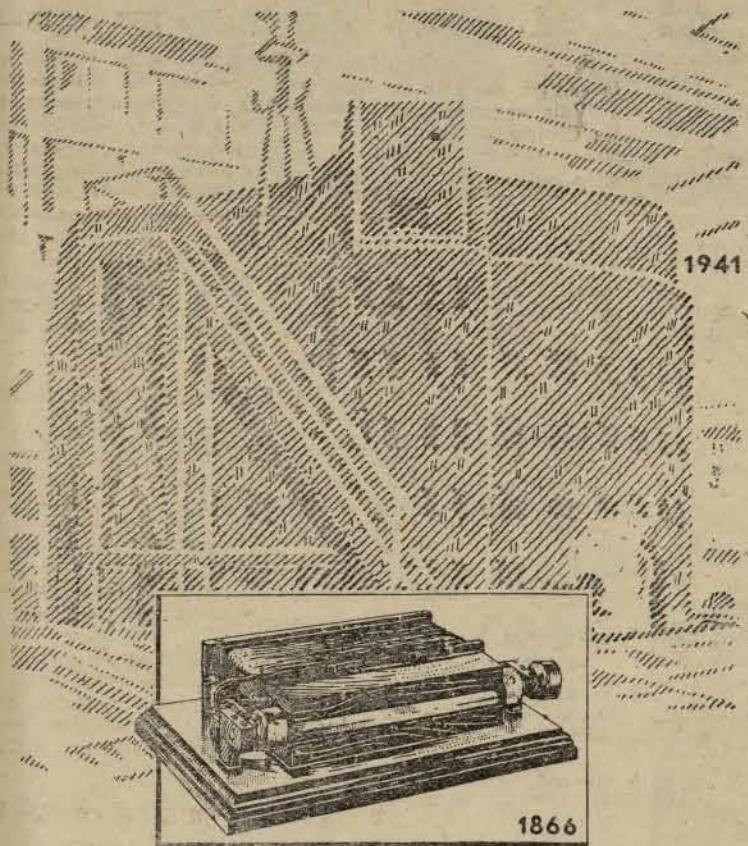
Japón lleva con paso firme y seguro su campaña, y cuando logre apoderarse enteramente de todas estas islas podrá lanzar el reto a las democracias planteándolas una lucha de siglos, ya que se habrá apoderado de recursos vitales en cantidades suficientes para su mantenimiento, que no sólo representan para el Imperio nipón la adquisición de algo que no tiene, sino que también lleva aneja la privación a los aliados de productos difícilmente sustituibles. Así, todos sabemos que, hasta ahora, Estados Unidos y el Imperio británico estaban a la cabeza de la producción del caucho; pues bien, una vez que Malaca, en donde se cultivan 200.000 hectáreas, y las Indias Neerlandesas sean ocupadas, pasarán algunos años antes que los Estados Unidos se encuentren en situación de cubrir su mercado, a pesar de la producción de América del Sur y Liberia, ya que los aliados carecen de la fabricación sintética que la carencia ha creado en los países del Eje.

En la China ocupada, en Sumatra y en Indochina tienen hoy los japoneses buenos yacimientos de hierro. Y además encontrarán buenas producciones de plomo, cobre, cinc, antimonio, tungsteno, cromo, manganeso, wolfram, mercurio y potasa; alcanfor, en Borneo, así como piedras preciosas; hulla en Sumatra; oro y plata, en la Indochina; exuberante producción maderera, en Célebes, Borneo y la Indochina, y en Java, café, tabaco y arroz.

No cabe duda de que éste es el espacio vital que el Japón necesitaba. País pobre, superpoblado, precisaba territorio donde extenderse; lo buscó en China, pero las democracias, ciegas, ante el temor de una nación poderosa demasiado próxima a sus Colonias más preciadas, le obstruyeron de tal manera su labor de expansión que no tuvo más remedio que prepararse para una respuesta adecuada. No fué el Japón el que buscó la guerra, pero cuando se lanzó a la lucha supo asestar tan bien sus primeros golpes que alcanzó al enemigo en sus puntos neurálgicos, dejándolo paralizado. Como premio a su paciencia, primero; a su tenacidad, luego, y a su audacia, ahora, se encontrará que habrá realizado su sueño dorado, el motivo de sus mayores sacrificios: su seguridad exterior, espacio para establecerse y materias primas para su sustentación.

D. DIAZ-COLOMINAS

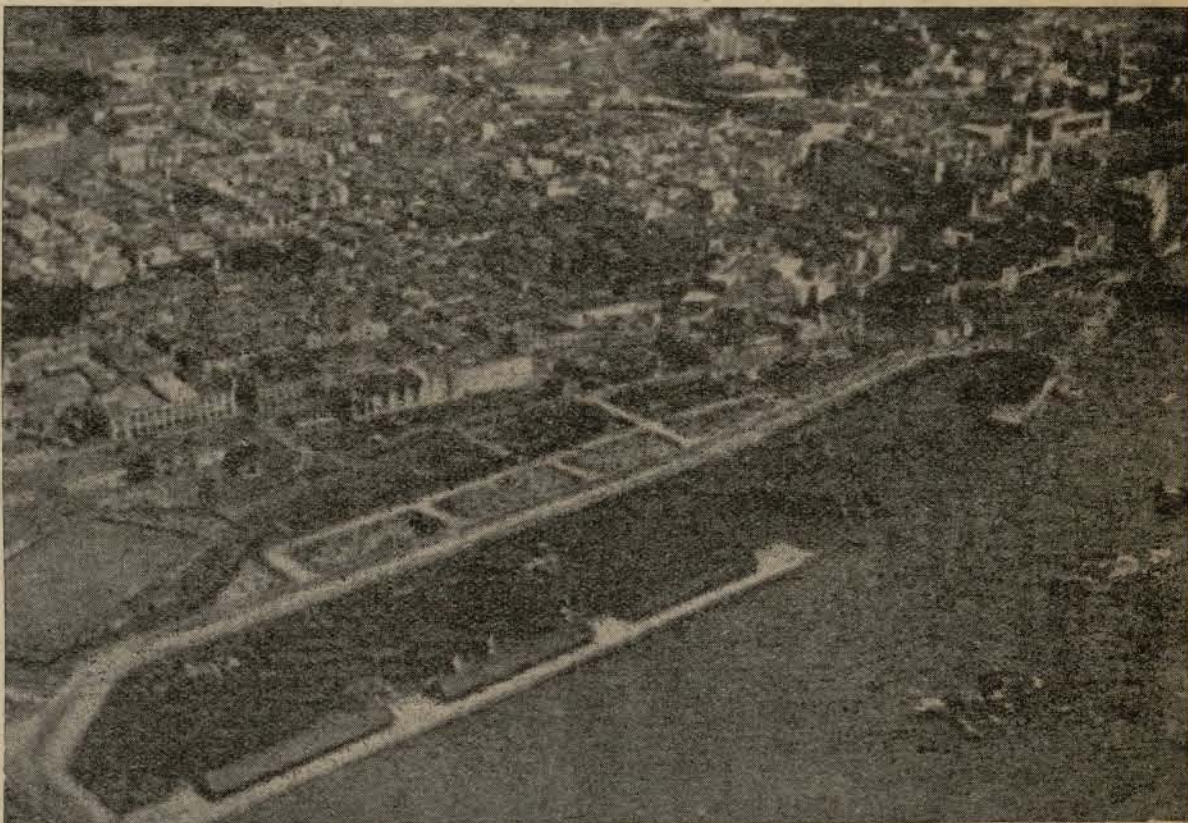
## Una idea una realización



Hace 75 años, el 17 de Enero de 1867, el ingeniero alemán Werner Siemens presentó a la Academia de Ciencias de Berlín su célebre informe sobre su primer dinamo inventada ya por él en 1866. Con su descubrimiento del principio dinamoeléctrico, Siemens proporcionaba al mundo el medio para engendrar corrientes eléctricas de la intensidad que se deseara. De la realización de esta idea se beneficia hoy el mundo entero con la aplicación de la electricidad en todas las actividades humanas.



Europa, siendo el Continente de posibilidades ilimitadas, fecunda las obras más trascendentales del mundo entero.



Singapur, Vista general.



# Los pueblos oprimidos

Por **GUILLÉN SALAYA**

Hay un precepto de Nietzsche que manda empujar todo lo que cae. Lo que se debilita o quiebra pertenece al pasado, queda sumido en la larga noche de los tiempos, en el oscuro destino de la Historia, y el hombre, que es más futuro que presente, más proyección de auroras, anhelo de ser, de llegar a ser con plenitud, más flechas del deseo y afanes vitales que hunden el corazón aún ingravido de las mañanás venideras, que comendó del pretérito y madura y exacta realidad presente, y el hombre, decimos, sueña sentir arrebatado, al menos en su juventud, por abrir paso a la escena del futuro ayudando a caer todo lo que se cuarteaba o amenazaba ruina, como si lo viejo fuera el lastre que se opusiera al devenir de la Historia. Ahora bien, en el terreno de lo social y lo económico se ha visto con sorpresa, y en algunos con rayano estupor, que Rusia, el país del comunismo, el pueblo sometido a la dictadura vandálica de la jauría marxista, de los desalmados discípulos de Marx, no ya dejaban en los años medrosos y agónicos de la crisis mundial de martillar para que cayese definitivamente el capitalismo que se cuarteaba de modo súbito en Norteamérica y en Londres, sino que el Estado soviético de la Rusia marxista se convertía de pronto en el mejor puntal, en la jamba más firme de la vieja y suntuosa casona plutocrática del capitalismo.

Y lo que ocurriera durante los años de la crisis mundial, de esos años depresivos y trágicos que tienen su fecha de deslinde del campo feraz de la "Prosperity" al suelo encenagado del "crack" de la economía crediticia, se sucede en estos momentos de guerra mundial, como es lógico, aumentado y corregido y con los rostros macabros al descubierto, ya que Rusia, traicionando una vez más a las masas de trabajadores y a los pueblos oprimidos, se convierte, no ya como era su sino satánico, en el gran "rulo" devastador de las civilizaciones milenarias y occidentales, sino en el genarme monstruoso del capitalismo.

Ello tenía que suceder, precisamente, porque las teorías clasistas de masa se basaban en postulados falsos, y sus predicciones, lejos de cumplirse tal como él las había formulado, tomarían nuevos rumbos por ponerle los distintos.

Marx profetizaba el fin del capitalismo por la concentración de la riqueza mundial en unas pocas manos. A las crisis periódicas del capitalismo, incapaz de ajustar la producción al consumo, ya que las masas, cada día más hambrientas y miserables irían perdiendo su capacidad para consumir cuanto elaboraban las máquinas detentadas por los grandes plutócratas de la industria, sucedería una crisis terminal, una crisis tan honda, que con sólo empujar levemente caería, se derrumbaría totalmente, la gran tramoya del capitalismo.

Esta crisis se creyó por muchos que era la que tuvo su siniestra aurora en las salas supermecanizadas de Wall-Street en 24 de octubre de 1929.

La Nueva Era preconizada por el capitán de industria, por el ingeniero presidente de los Estados Unidos, señor Herbert Hoover, se venía al suelo como un castillo hecho con ilusiones infantiles. La prosperidad ilimitada se convertía de pronto en cierre de fábricas, en quema de mercancías, en desvalorización absoluta de las acciones industriales, en renuncia, no ya a los goces más superfluos, sino a todo lo que constituía el emporio de la civilización capitalista, y hasta el no poder satisfacer las necesidades más elementales.

Todo había sido más que un sueño, una pesadilla. Empero, no se llevó a cabo la revolución clasista mundial. La revolución—que podemos llamar horizontal—de los desheredados y oprimidos contra los magnates de las finanzas, dueños de las materias primas y de los medios de producción de todo el orbe.

Hubo, sí, revoluciones, pero con otro giro completamente distinto. Las revoluciones tuvieron un carácter vertical, es decir, se hicieron bajo el signo de la totalidad nacional. Esto vino a demostrar, con la práctica, con el hecho histórico, lo que ya se sabía de antaño: el gran error de la teoría clasista del marxismo. El hombre no se dividía en clases horizontales—explotados y explotadores—, ligados internacionalmente sus componentes por intereses comunes. El hombre, en función de trabajo, se articula en profesiones dentro del ámbito nacional, de cuya fuerza y sustancia histórica, de cuyo nervio y movimiento, riqueza y poderío, sintetizado en el Estado, recibía, en réplica a su insoslayable y fecundo ser de tal nacionalidad, seguridad, estímulo y ordenación económica y moral.

El hombre se hallaba unido a su pueblo, ligado a sus connacionales, como miembro de una comunidad, de una unidad de destino. No había en lo individual dos clases antagónicas, porque el individuo no acaba en la periferia de sí mismo ni como profesional ni ajeno a cuanto acontezca en las otras profesiones, ni mucho menos deja de ser solidario con la dirección política y económica nacional; lo que si se iba delimitando, con líneas cada día más acusadas, era la distribución del Mundo en dos categorías de pueblos: los acaparadores de las riquezas de la Tierra, los mecanizados e industrializados, y los pueblos oprimidos, los colonizados, los sometidos al suplicio de Tántalo: sufrir hambre y no poder consumir las innumerables riquezas que les ofrecían las grandes naciones manufactureras y supermaquinizadas.

En esa división de papeles en que sin previa consulta nos habían sometido a todos los habitantes de la Tierra, a la Europa continental la repartieron el papel de unidad económica complementaria. A nosotros, europeos, nos correspondía el papel de consumidores de las manufacturas—y del carbón y del petróleo—elaboradas por las gigantescas máquinas de Norteamérica y de Inglaterra. Una Europa ni muy rica ni muy pobre constituía el ideal de la plutocracia anglonorteamericana. Una Europa semiagraria y semiindustrial capaz de consumir el 50 por 100 de las exportaciones de Norteamérica. Habría también países proveedores de las materias primas—Egipto, la India, las Indias Neerlandesas, Australia, etc.—, quienes a cambio recibirían alcohol, teléfonos, gramófonos y ferrocarriles.

Pero, ¿y Rusia, pueblo estepario y agrario, qué papel representaría al lado de los países capitalistas? Sencillo. El pueblo ruso es agrícola, pero su minoría dirigente, sus satánicos tiranos, son judiocalcapitalistas. Sobre un inmenso y famélico pueblo agrario quería levantarse, con planes quinquenales, un gigantesco poder industrial y maquinista para, de este modo, llegar a dominar completamente al hambriento pueblo ruso, a quien el Gobierno le abastecía de maquinaria a trueque de todos los productos de la tierra, y tener la fuerza suficiente para invadir y devastar, con sus aparatos de guerra, toda la Europa de milenaria civilización; esta Europa vieja, pero grandiosa, que pasaría a ser país sometido a la dictadura plutocrática de los nuevos y bárbaros capitalistas del Kremlin.

## ESTILO DE ESPAÑA



## A CARLOS V

Las selvas hizo navegar, y el viento  
al cáñamo en sus velas respetaba,  
cuando Cortés su anhélito tasaba  
con la necesidad del movimiento.

Dilató su victoria el vencimiento  
por las riberas que el Danubio lava;  
cayó Africa ardiente; gimió esclava  
la falsa religión un fin sangriento.

Vió Roma en el desorden de su gente  
si no piadosa ardiente valentía;  
y de España el rumor sosegó ausente.

Retiró Solimán, temor de Hungría;  
y por ser retirada más valiente,  
se retiró a sí mismo el postrer día.

**Francisco de QUEVEDO y VILLEGAS**

No parece haberse demostrado que Inglaterra tratase de entregar todo el Continente al bolchevismo. Por lo menos, y según muy serias afirmaciones diplomáticas, Turquía no entraba en este vasallaje del Continente a la U. R. S. S.

Es curioso que esta significada excepción sea precisamente la que convenía a los fines momentáneos de la diplomacia inglesa en Oriente.

# tajos



De América nos han llegado muy tristes noticias para los rojos evacuados. Un general y un ministro—Llano de la Encomienda y Prieto—se "han baleado" en México en forma que deja en lamentable estado el prestigio, si alguno quedaba, de estos importantes personajes de la República bolchevizada española.

Ninguno de los contendientes resultó muerto. Sólo un espectador falleció a consecuencia "del baleamiento".

Siempre que Prieto ordenó fuego fueron otros los que recibieron las balas.



Después de Prieto, volvamos a la diplomacia. Ya nos hemos lavado las manos.

Duff Cooper, importantísimo personaje de la vida inglesa, nada me-

nos que coordinador de la defensa británica en Oriente, ha regresado a su Patria destituido. La ira inglesa exige sacrificios.

El primero ha sido el de Duff Cooper. Pero se teme mucho que el sacrificio siguiente sea aún más importante: el de Singapur.



Parece—así lo afirma quien lo sabe—que en Washington se ha decidido entregar la Europa continental a la Rusia Soviética. Sépanlo los democratizantes que no quieren ser entregados al comunismo. La democracia se transforma, señores, y se orienta hacia una bolchevización repugnante que no quisieran para sí ni los enemigos de los Estados totalitarios.

Claro que esta asignación de Europa a la influencia soviética nos parece como tratar de regalar la catedral de Burgos al arzobispo de Canterbury. Y es que puestos a hacer planes, los democráticos son inmensos. ¡Lástima que no les ocurra lo mismo a la hora de las batallas!



Roosevelt ha prometido la independencia a las Filipinas... para 1946. Es la misma libertad que ya les fué virtualmente entregada en 1900, pero que —¡oh desdicha!—la gran democracia americana ha ido demorando por "altas razones militares".

La promesa de libertad es algo tardía. Acaba de prometerla el general Tojo.

El jefe de la Escuadra americana de las Indias Orientales—importante sector de guerra donde la presencia yanqui está señalada con la cooperación de tres aviones de bombardeo y esto es exacto—ha llegado, al parecer, a Surabaya. Y es esta la primera vez en que todo un almirante jefe de Flota no arbola su pabellón en un acorazado, o por lo menos en un crucero.

Parece que aquellas aguas son tan peligrosas que el almirante Hart tuvo que utilizar un submarino.

El dominio anglosajón en el Pacífico se está convirtiendo, por fases, en un "dominio bajo el Pacífico".



Llega a nuestras manos un libro que ha hecho sensación en América. Es de John Gunther, y se titula "Inside en Latin America".

Lo hemos leído. Confesamos que jamás hemos visto, sobre "Latin America", una "insidia" mayor.



# MARINOS OLVIDADOS

## DE ESPAÑA

### Fernández de Ladrillero, redescubridor de los pasos del Sur

De entre los ejecutores de los inverosímiles episodios de la conquista y exploración de tierras americanas; de entre aquellos españoles, "titanes de la raza, sublimes caballeros de la quimera", se extrajeron nombres que, a lomos de la fama, fatigaron a la Historia al dar fe de sus hazañas. Esa constelación de españoles del siglo XVI realizó en América la "más grande, la más larga y la más maravillosa serie de valientes proezas que registran la Historia", en palabras de Lummis, el escritor sajón cuyo veredicto centró proezas y arrojó a la interesada incompreensión del Mundo el botín de la imparcialidad. El historiador, al desbrozar la maraña de inexactitudes, pulverizó la leyenda adversa a España, de la que hizo un torpe y desmedido uso la propaganda de países accionistas en la ruina de nuestra nación.

En estudios históricos, quedaron repujados los afanes y empresas de los adalides del ciclo de la conquista y exploración americanas, como Cortés, Pizarro, Núñez de Balboa, y también aquellos de los González Dávila, López Salcedo, de la Gama, Andagoya... Todos estos ampliadores del acervo español gozaron de exégetas que, en constante laboreo divulgador, propalaron su actuación como ingentes sujetos de la Historia.

Pero en el cuadro hazañoso del Nuevo Mundo figuran otros guerreros y navegantes cuyos trabajos salieron, igualmente, del troquel de lo legendario y, sin embargo, de sus proezas se hallan vírgenes las columnas de los enciclopédicos, propicios con frecuencia a derrochar datos biográficos de lo mediocre, y los ensayistas no levantaron el artillero para pergeñar relatos que los situasen ante el estudio.

Tal es el caso del capitán Juan Fernández Ladrillero, cuya labor exploradora, capítulo de la epopeya americana, permanece silenciada durante siglos. Ladrillero se afanó por descubrir secretos del incógnito continente, en forma y continuidad idénticas a la de muchedumbre de nautas y guerreros, entre ellos los que terminaron su periplo en las rientes playas de partida, después de abrazar por vez primera el Mundo en un recorrido de 14.460 leguas.

Magallanes, el descollante marino luso al servicio de España, había descubierto el estrecho que perpetúa su nombre, y de cuya situación tuvo conocimiento, según opinión de algunos historiadores, por una carta existente en la Tesorería del rey de Portugal, que era fruto de los estudios del eminente geógrafo Martín de Bohemia, lo que niegan Antonio de Herrera y López de Gomara, quienes, no obstante, su posición defensiva, no ocultan que Magallanes fuese refaccionado con las enseñanzas de ese cosmógrafo.

Corría el año de 1554 y España, abrumada de gloria, parecía renunciar al dominio del Estrecho de Magallanes. Los restadores vientos del Sur cercenaron la mayor parte de las energías y todo parecía presagiar que del confin que adquiriera nombre de la costumbre india de alimentar fogatas, no había de allegar laureles nuestra nación.

Pero el inclito gobernador de Chile Pedro de Valdivia, pensó que la conquista de ese paso podía ponerle en comunicación directa con España, libertándole de la tutela del Perú, e intentó la aventura. Y para dar realidad a sus deseos, dispuso que se aprestase a la marcha una nave capitaneada por Juan Bautista Pastini. Mas esta expedición se limitó a tomar posesión de algunos islotes y al reconocimiento de aquellos parajes, sin conseguir llegar al estrecho, hito de su ruta. Y a los veinticinco días de su salida, regresaban los expedicionarios a Valparaíso sin anotaciones de monta en el cuaderno de la expedición.

Años después, Valdivia, que no lograba acallar la comezón de dominio sobre el estrecho, intentó por mar y por tierra la empresa de otrora. Y a su influjo se prepararon dos expediciones. La terrestre la mandaba Francisco Villagrán y llevaba orden de escalar los Andes, cruzar la Patagonia y llegar al Atlántico. La marítima, acaudillada iba por el capitán Francisco de Ulloa y el piloto Francisco Cortés Ojea, y le estaba encomendado el alcanzar el Atlántico, cruzando el estrecho de Magallanes. Embarcadas de tráfigos y heroicidades, ambas expediciones fracasaron. Villagrán no logró vadear el caudaloso, y los indios, al acecho constante de oportunidades, le forzaron a

abandonar la partida. Las precarias condiciones en que se hallaban las unidades navales y la escasez de víveres, frenaron impetus de los exploradores, no aventurándose a llegar con los barcos sino a unas treinta leguas del estrecho.

Muerto Valdivia, su sucesor, García Hurtado de Mendoza, recoge sus planes y patrocina sus empresas. Y entonces, en 1557, interviene el capitán Juan Fernández Ladrillero, cuya vida, según uno de sus raros panegiristas, "debe ser estudiada en un trabajo puesto al alcance del mayor número de lectores". Aureolaba el nombre de Ladrillero fama de valiente y de experto navegante cuando en él se fijara el gobernador Hurtado de Mendoza para rector de la aventurada empresa. Ladrillero, avezado a los tráfigos y constantes peligros de la navegación, había logrado su título de piloto en trueques de once viajes que a tierras de indias realizara. Sus hazañas quedaron relatadas en un documento titulado "Relación de los viajes y descubrimientos en que se ha hallado Juan Fernández Ladrillero por los mares del Norte y del Sur (Atlántico y Pacífico), desde el año 1535 en que fué examinado de piloto en Sevilla". El virrey del Perú encomiaba a este piloto en la siguiente nota, que puede ser su ejecutoria: "Es hombre capaz de cualquier empresa".

Fernández Ladrillero es una sobresaliente figura de la Marina española del siglo XVI que presenta pluralidad de caracteres que, prodigios de braveza, domaron las olas halagadoras de dos continentes. Su seguro paso, rebosante de experiencia, por el estrecho, revela un singular explorador. La época de su intervención, cuando sobre las aguas americanas acechaban almirantes con realizaciones de piratas, acaso sea raíz del olvido en que se tiene a su expedición. Como han aseverado determinados historiadores se engendró ese olvido en la razón política que obligó, ante el temor de un ataque más certero, si los enemigos conocían las facilidades de paso que ofrecía el estrecho, a silenciar el resultado de la expedición por parajes en donde los peligros llegaban en avalancha?

Juan Fernández Ladrillero cruzó el estrecho de Magallanes después de reconocer numerosos canales y dar noticia científica de su situación y fué el primero que penetró en él de Oeste a Este, destruyendo con la proa de su nave una leyenda harto propalada

en aquellos días y que afirmaba la imposibilidad de cruzar aquellos parajes. Como aconteció en las empresas de tanto español, ha sido precisa la obra depuradora del tiempo para reconocer la valía de los hechos de Ladrillero. Pasados los siglos, Parker King y Fitz Rey, en 1834, levantaron cartas de la intrincada red de canales desflorados por Ladrillero, y que no llevan su nombre, sirviéndose de las anotaciones que éste dejara,



Valdivia, inspirador de la expedición de Ladrillero.

como noblemente hicieron constar en sus trabajos.

Ordenada la expedición, dos naves mayores y un bergantín, que desapareció en los primeros días de navegación, con sesenta hombres de la tripulación, salieron del puerto de Valdivia, al mando de Ladrillero, que llevaba de segundo a Cortés Ojea, que con igual cargo figuró en la expedición de Ulloa. Izaron velas el 17 de noviembre de 1557, no tardando en sentir los rigores de las tempestades del Sur.

El 9 de diciembre siguiente, el huracán trunció la unidad de la expedición, separando a los de las naves, sin que ya volvieran a unirse las tres en el crucero. Bifurcada la flota, una parte la dirige Ojea y la otra Ladrillero. Ambas llevaban diarios de viaje, reflejadores de sus actuaciones. De mayor calidad pintoresca y anecdótica es el de Ojea; de superación técnica y científica el de Ladrillero.

Ojea llegó hasta los 52 grados, en continua exposición en bancos de are-

na y acantilados, soportando ventisqueros y excesos climatológicos. Tantos fueron sus aventuras y sufrimientos, que afirma un historiador que es imposible seguir a Cortés Ojea en sus empresas. En realidad, desde que se separó de la nave capitana, su barco "San Sebastián" fué juguete de los elementos en los laberínticos canales fueguinos, sin que pudiera servir de trabajos hidrográficos, harto precarios por aquellos días.

El diario de Ojea describe con vivacidad y realismo las incidencias del viaje, y no soslaya ni lugares ni aborígenes. Como en su ruta no hallara el Estrecho, reúne un día a los suyos en consejo y les indica: "Invernará aquí es perdersen, e ir a la mar en el estado en que nos hallamos es irnos a ahogar. Entre estos dos males, escogamos el menor: expóngamonos a la muerte por salvar la vida y aprovechemos el primer tiempo bueno que Dios nos diere para volver a Chile y dar noticias de nuestras desgracias..."

Ponen rumbo hacia el Norte. Múltiples veces en la ruta, los marineros, juzgándose perdidos, sólo atinan a rezar, a solicitar el perdón de sus culpas. El piloto manda—testimonio de la perennidad espiritual de las empresas españolas—que sean bautizados los indios que le acompañaban. "Hermandades—les dice—, encomendémonos a Dios y recibamos la muerte con paciencia en pago de nuestros pecados; Dios, que nos hizo, nos puede deshacer; haga El lo que fuere servido de nosotros y encomendémonos a El callando, porque nos entendamos; el Credo en la boca y las manos al remedio."

Destrozada la nave, que hace aguas por incontables hendeduras; carentes de velamen y ancla, es arrojada sobre una isla. Entre el persistente machaqueo de la lluvia se sirven de los restos de la embarcación y de la madera de los bosques aledaños para construir un lanchón. Acicateados por los indios, en dos meses de tenaz trabajo dan por terminada su tarea, y de nuevo se lanzan a la mar, arribando el 1 de octubre de 1558 al puerto de Valdivia. De la nave capitana, "San Luis", no saben dar detalles.

Este fracaso desalentó a los conquistadores, y en él se basó la leyenda que, soslayando la demostración positiva de Ladrillero, se siguió divulgando: se había cerrado el estrecho de Magallanes. Se supuso que "una horrenda borrasca", en transposición geológica, había arrancado una

isla del fondo del mar, colocándola en la boca del Estrecho. En el decurso de los años 1558 al 78 se repite el tópico sobre las tierras en que años después "aún se decía que no había tal Estrecho, sino que son islas entre la mar, porque lo que es tierra firme se acaba allí y el resto es todo islas, y al cabo de ellas se junta el un mar con el otro ampliamente, o por mejor decirse, es todo un mismo mar".

Ladrillero logró llegar hasta la salida oriental del Estrecho, y es el primero que desmiente la leyenda, cuajada en la ignorancia de la época. No penetró, empero, en el Atlántico, misión que le estaba reservada a Pedro Sarmiento de Gamboa. Sin eximirse de las penalidades inherentes a las exploraciones de aquellos tiempos, la expedición de Ladrillero por "esta secreta senda descubierta", que cantara Ercilla, se realizó con rara seguridad y destreza, evidenciadoras de la subida capacidad de este marino, digno de loa. Aislada su nave por obra del huracán, Ladrillero continúa su viaje; se interna por entre los canales del archipiélago austral y los recorre, anotando en su diario detalles tales, que en los modernos mapas aún es posible seguir su itinerario. "Descripción de las costas del Mar Océano, desde el Sur de Valdivia hasta el Estrecho de Magallanes", lleva por título el escrito en donde el navegante intenta perdurar su intervención.

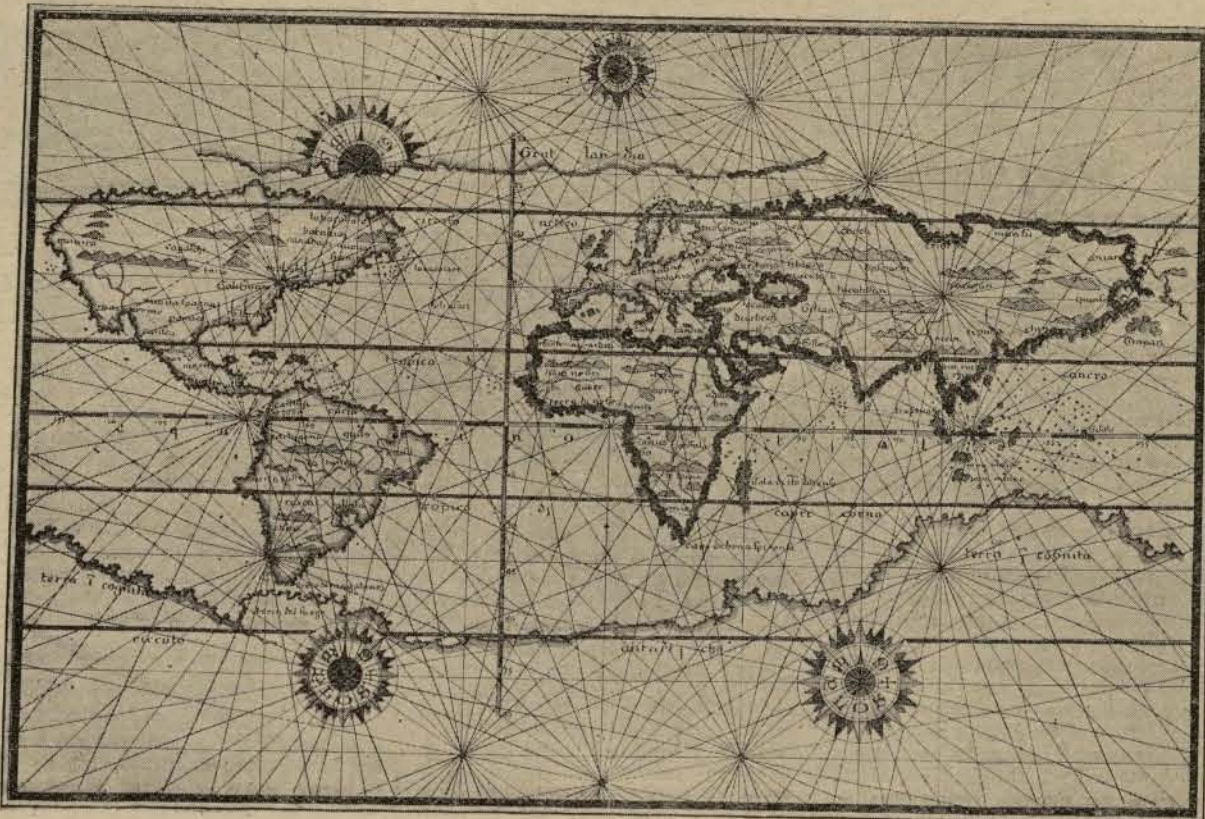
Los meses de diciembre y de enero los gasta en atravesar canales y, a intervalos, en buscar a Ojea. Son recorridos por él los canales Ultima Esperanza, Desengaño, Obstrucción—nombres recibidos de navegantes del siglo XIX—. Dos veces es víctima de la ilusión al creer topar con el Estrecho y hallarse en uno de los canales del Sur. Al fin logra herirlo con su nave; lo emboca y lo navega hasta el puerto que denominó de Nuestra Señora de los Remedios, en donde hace escala durante tres meses para continuar sus exploraciones. La única fuente histórica de este viaje es el diario de Ladrillero; mas como lo que en él culmina es la técnica, quedan velados los incidentes y aventuras en que debió rebosar el viaje.

Según testimonios de la Vieja Crónica de Mariño de Lobera, también se presentó en ésta el signo inequívoco de todas las expediciones: la rebelión. Un portugués, de nombre Sebastián Hernández, que ya navegó con Ulloa hacia el Estrecho, intentó convencer a Ladrillero de que seguir el rumbo era caninar de cara a la muerte. El capitán, inflexible, ordenó la prosecución del viaje, y como Hernández, para lograr su designio, intentase levantar a la tripulación contra el mando, éste dispuso que el cuerpo del rebelde se bamboleara, ejemplarizador, de una antena.

El 9 de agosto de 1558 llegaron los expedicionarios a la entrada del Estrecho, tomando posesión del mismo y de las tierras colindantes en nombre del rey de España, hecho lo cual emprenden el regreso. Como es habitual en este marino, su diario no fija la emoción de un peligro, las incidencias de una arribada, los detalles que motean otras anotaciones de exploradores. Idéntico silencio acusa en cuanto a la fecha de llegada al puerto chileno Concepción. Acaso esto aconteciese el año 1559.

La Crónica de Mariño de Lobera cuenta que fué en 1560, y "con el capitán sólo volvieron un marinero y un negro, los cuales venían tan desfigurados, que no había hombre que los reconociese. Y así, por más regalo que les hicieron, no fué posible volver en sí alguno de ellos, porque murieron dentro de pocos días, no habiendo sacado otro efecto de su viaje".

La intrepidez, ciencia y técnica de Ladrillero estaban condenadas al silencio de los siglos. ¿Qué demostraba su exploración? Ante todo, que en el Estrecho no se hallaban filones acuciadores, ni abundaban las raras especies. Grande debió ser el desengaño engendrado por su aserto. Después de los sacrificios de las expediciones de Loaisa, Alcazaba y De la Ribera, el capitán Ladrillero evidenciaba la esterilidad de tantos afanes. En cambio, aquel portillo, de saberlo abierto a la navegación, acuciaria el egoísmo de las naciones ávidas de rastrear en posesiones ajenas. Y entre la versión diplomática del cierre del Estrecho quedó incinerado el nombre del inteligente y abnegado marino Juan Fernández Ladrillero.



Mapamundi español de 1552.

Luis AGUIRRE



# EL MIKADO, HIJO DEL SOL

## CARACTER DIVINO DE LOS EMPERADORES DEL JAPON

Estamos en cualquier época del año, antes de estallar el actual conflicto que ha llevado la guerra al Pacífico. En la rada de cualquier bahía están reunidos los barcos que forman la poderosa Escuadra japonesa. La vida de a bordo se desenvuelve con las mismas características que en todos los barcos de guerra de todas las Potencias del Mundo: bromas entre marineros, canciones que hacen más grata la tarea de baldear las enormes cubiertas acorazadas, y órdenes secas y tajantes de los oficiales. Los antiguos torpederos yerguen su venerable silueta, erizada de torres en una arquitectura de acero complicada. Los nuevos acorazados dan al aire la estampa grácil de sus mástiles en forma de tripode y sus cubiertas blindadas.

Todo es animación y alegría en la Flota... Pero, de pronto, se divisa un yate blanco que se acerca balanceándose graciosamente. Las conversaciones enmudecen; se apaga el ruido de las charlas; los oficiales se ponen rígidos y bajan la vista al suelo. La vida se ha petrificado ante la presencia de la blanca embarcación.

Sobre la marinera pasarela del buque salta una figura vestida con el uniforme de almirante y constelada de condecoraciones. Pausadamente, un hombre sube los escalones. En la mano lleva unos gemelos de largo alcance. No es muy alto, ni viejo; tendrá unos cuarenta y dos años. Su cabeza está totalmente rasurada y los ojos oblicuos miran vivamente en derredor.

Este hombre es algo más que un hombre. Es algo más que un soberano. Este hombre es un dios. Es el Mikado, el sagrado emperador del Japón, que hace el número 124 de una dinastía inextinguible. Y este hombre ha celebrado, en medio de ritos fabulosos, el 2.600 aniversario de la Casa Imperial japonesa.

Hiro-Hito Tejoku, actual emperador del Sol Naciente, desciende en línea directa—a lo que aseguran las viejas crónicas—de la diosa del Sol, Amaterasu. En el principio fue una nebulosa—sigue la leyenda—, una masa innominada, con forma de huevo. Esta masa se dividió, dando origen al cielo, el mar y la tierra. Aun hubo otra transformación que hizo aparecer a los machos y a las hembras. Se creó una generación de dioses. Los dioses Izanogui e Inazamu formaron, al fin, las islas del archipiélago creando, asimismo, a la diosa Amaterasu, cuyo primer hijo, Jimmu Tenno, fue el primer "emperador humano" del Japón y el más remoto predecesor de Hiro-Hito.

En esta lejanísima época, Atenas era todavía una aldea. Los faraones reinaban en Egipto. Todo sucedía allá por el año 660 antes de Jesucristo. Pero los japoneses ya contaban con una dinastía y con un lema, que recientemente ha repetido el emperador: "Ocho direcciones, un cielo".

Sigue el curso implacable de la Historia. Pero ahora se ha verificado un cambio extraordinario e imperceptible. Al emperador guerrero sucede el emperador hierático. Nunca ha dejado de ser un dios, mas antes era un dios militante, y ahora se ha

convertido en un dios contemplativo que se hace rodear de una cohorte de samurais de doble sable, de viejos sabios y de doctores. El dios ha sido idealizado por el hombre porque le encuentra inasequible.

La residencia imperial se ha trasladado a Kioto, en medio de las ruinas de los viejos templos sintoístas. Aquello significaba la decadencia. Perdido el ímpetu castrense, el señor supremo caía en manos de una com-

Una mañana del año 1853 los habitantes de Tokio vieron aparecer en el horizonte una porción de puntos negros. Al cabo de una hora, estos puntos se habían agrandado y convertido en barcos que llevaban en la popa el pabellón estrellado de la escuadra norteamericana. El comodoro Perry, que mandaba la Flota, hizo pasar al Mikado una nota pidiendo que el Japón abriera puertos para el comercio exterior. Se discutió am-



El emperador del Japón, hombre dios y divinidad humana.

pañía de poetas, de músicas y flores, mientras el shogun, o primer ministro, era el que dirigía las batallas, el que legislaba, el que administraba. La persona del emperador no era más que una sombra divina en el glorioso mediodía japonés.

Por esta razón, nadie intentó usurpar el puesto del emperador ni romper la gloriosa línea de los descendientes de los dioses.

Esta situación duró siglos. Tantos, que llegan hasta el XIX de nuestra Era. Entonces, el Japón era un país hosco y cerrado. El shogun continuaba perteneciendo a la misma familia: la de los Tokugawa. Los extranjeros, gente de blanca faz y turbulentos ademanes, habían sido rechazados de las islas en el siglo XVI. Pero un día un barco holandés se aventuró por las aguas prohibidas, por donde sólo rizaban las olas los perezosos juncos. Su misión era la de explorar aquel desconocido territorio. Rápidamente desapareció.

plamente el asunto, sin que hubiera forma de ponerse de acuerdo. El comodoro partió sin haber podido sacar nada en limpio. Pero vuelve al año siguiente, y consigue lo que se proponía: un alto en el pesado camino del Pacífico. El ejemplo es seguido por las Potencias que tenían intereses en el remoto Oriente: Inglaterra, Rusia y Francia.

Muy poco tiempo transcurrió desde esto al milagro que se produjo en la vida japonesa. Lo que hasta entonces fue lago de paz se convirtió en hervidero de intereses. Estallan revueltas; el Poder milenarista del shogun, cancela. Entonces despierta de un letargo de siglos la dinastía adormecida por sus servidores. El emperador Mutsu Mitu prescribe el cargo de shogun, que uno de sus antepasados había establecido setecientos cincuenta años antes, y se convierte en el auténtico jefe de un Partido nacionalista; traslada la Corte de Kioto a Tokio, queriendo marcar con ello la diferencia de la capital del pasado con la capital del porvenir. En muy pocos años, el Japón se asimila todos los refinamientos y adelantos de los "bárbaros de Occidente".

En 1894 estalla la guerra entre China y el Japón. El Mundo entero sonríe; la inmensa China... el pequeño Japón. Resultado: el Japón vence a China.

Diez años más tarde se produce la guerra entre el Japón y Rusia. El Mundo vuelve a sonreír... La enorme Rusia y sus formidables ejércitos... Pero Rusia es batida y pierde la Manchuria.

Después de esto, el Imperio del Sol Naciente ha sido considerado con toda formalidad como una gran Potencia mundial. Y el edificio de toda esta fuerza prodigiosa está construido alrededor del hombre-dios, del emperador, respetado y amado de todos los súbditos.

Ningún japonés puede levantar la vista en su presencia, y cuando su augusta presencia es notada en alguna calle todos se agrupan en la acera del sol y cierran los ojos. Grandes y pequeños están dispuestos a hacerse el hara-kiri ante la sola sospecha de haber servido mal al emperador.

El actual emperador, Hiro-Hito, ha

# La guerra lleva a la bancarrota a la Compañía del Canal de Suez

Los ingresos normales eran de 800 a 900 millones de francos oro

La Compagnie Universelle du Canal de Suez ha suspendido los pagos, e informa no estar ya en condiciones de pagar tampoco los sueldos del reducido personal.

Para afrontar los riesgos del conflicto bélico, "la Suez" había acumulado una reserva de 1.200 millones de francos; pero la guerra dura ya dos años. Después de la entrada de Italia en el conflicto, a pesar de estar dominado el Mediterráneo por la Flota británica, según se publicó en Londres, la actividad del Canal casi ha dejado de existir. En tiempos normales, la Compañía ingresaba todos los años 800 ó 900 millones de francos, mas no existen reservas capaces de afrontar durante largo tiempo una reducción de los ingresos tan importantes; por esto, "la Suez" ha comenzado por no pagar los dividendos, y ahora no paga ni siquiera los salarios.

La "Compañía", aunque se denomina "Universal", es una Sociedad dominada por capitales francoingleses, y el accionista más fuerte es el Gobierno británico. Universal era tan sólo el título a que debían someterse todos los buques para atravesar el canal que separa a dos continentes;

tributo tan elevado que muchos vapores, que se dirigían de Europa al lejano Oriente, o a la inversa, preferían dar la vuelta a todo el África para no pagarlo.

Ciertamente, no es por razones de economía, sino por necesidad ineludible, por lo que los vapores británicos han tenido que abandonar la clásica ruta de las Indias, decidiéndose a efectuar un recorrido marítimo casi dos veces más largo. En el Mediterráneo hace la guardia perfectamente la Flota italiana; la navegación inglesa corre graves peligros en este mar, e incluso los convoyes militares sufren duras pérdidas.

La Administración de la Compañía de Suez, especialmente después de la guerra de Etiopía, que tantos millones le ha quitado, había asumido un tono netamente antiitaliano. Los administradores, que trabajando unas cuantas horas por año ganaban personalmente centenares de miles de francos, se sentían ofendidos por las protestas ante los inauditos tributos que algunos países se veían obligados a pagar. Ahora ha contribuido la guerra de modo decisivo a la bancarrota de la Sociedad; naturalmente, es una bancarrota provisional.

# Una explosión, un hombre al agua y la canoa-torpedo ha alcanzado el objetivo

"El teniente gobernador de Malta, sir Edward Jackson, acaba de llegar a Londres, y ha dado detalles sobre la original y audaz manera que tienen los italianos de utilizar sus "unidades E".

Se trata de canoas extremadamente rápidas, a las que una carga de explosivos transforma en verdaderos torpedos. La última vez que se utilizaron contra el puerto de Malta

Después pone el motor a la velocidad máxima. La canoa, volando literalmente sobre las olas, se lanza derecha sobre el objetivo visado. Nada, excepto una red de acero o un obús excepcional y milagrosamente bien colocado, puede detenerla ya en su carrera inexorable hacia el abordaje, en el que se estrellará al hacer explosión.

Entonces es cuando el piloto ha de



Lancha rápida torpedera.

fueron lanzadas al agua antes del alba por un crucero italiano que había llegado aprovechando la noche, sin ser descubierto, hasta las cercanías de Malta.

Luego, las "unidades E" se dirigieron a pequeña velocidad hacia el puerto, y he aquí cómo tuvo lugar el resto de la operación:

La tripulación de estas canoas-torpedos está compuesta de un solo hombre. Llegado a la distancia deseada, el piloto de la terrible máquina pone la canoa en dirección al navío que quiere torpedear y le bloquea.

abandonar la canoa, antes del choque fatal.

Se apoya en una palanca, e inmediatamente se ve lanzado al mar como una verdadera catapulta, sobre el asiento de goma inflado de aire. Dicho asiento se transforma automáticamente en una diminuta balsa.

El piloto va vestido con un traje de goma que le cubre de tal modo que su cuerpo se encuentra perfectamente protegido contra el agua. El piloto dispone de un pequeño remo para poder dirigir su asiento flotante si es necesario."

# Saint Pierre y Miquelon, islas francesas

"Las islas Saint Pierre y Miquelon, que han sido ocupadas el día de Navidad por las fuerzas degaullistas, están situadas enfrente de la costa Oriental del Canadá, entre las islas de Terranova en el Norte y Nueva Escocia en el Sur, es decir, delante de la entrada en el golfo de San Lorenzo. Constituyen lo poco que queda de las antiguas grandes posesiones de Francia en la América del Norte; probablemente las conservan todavía los franceses porque tienen poco valor. Por un lado, su extensión es sólo de 241 kilómetros cuadrados, con un número de habitantes que en 1936 ascendía a 3.396 (diez años antes vivían en ellas todavía 4.030 personas, lo que prueba que ha habido un considerable descenso demográfico). Por otro lado, son casi totalmente estériles y carecen de toda riqueza del subsuelo. La agricultura no es practicable y sólo existen algunas pocas praderas para el escaso ganado.

La importancia de las islas radica únicamente en su proximidad de los famosos y ricos bancos pesqueros de Terranova, a los que acuden en cada

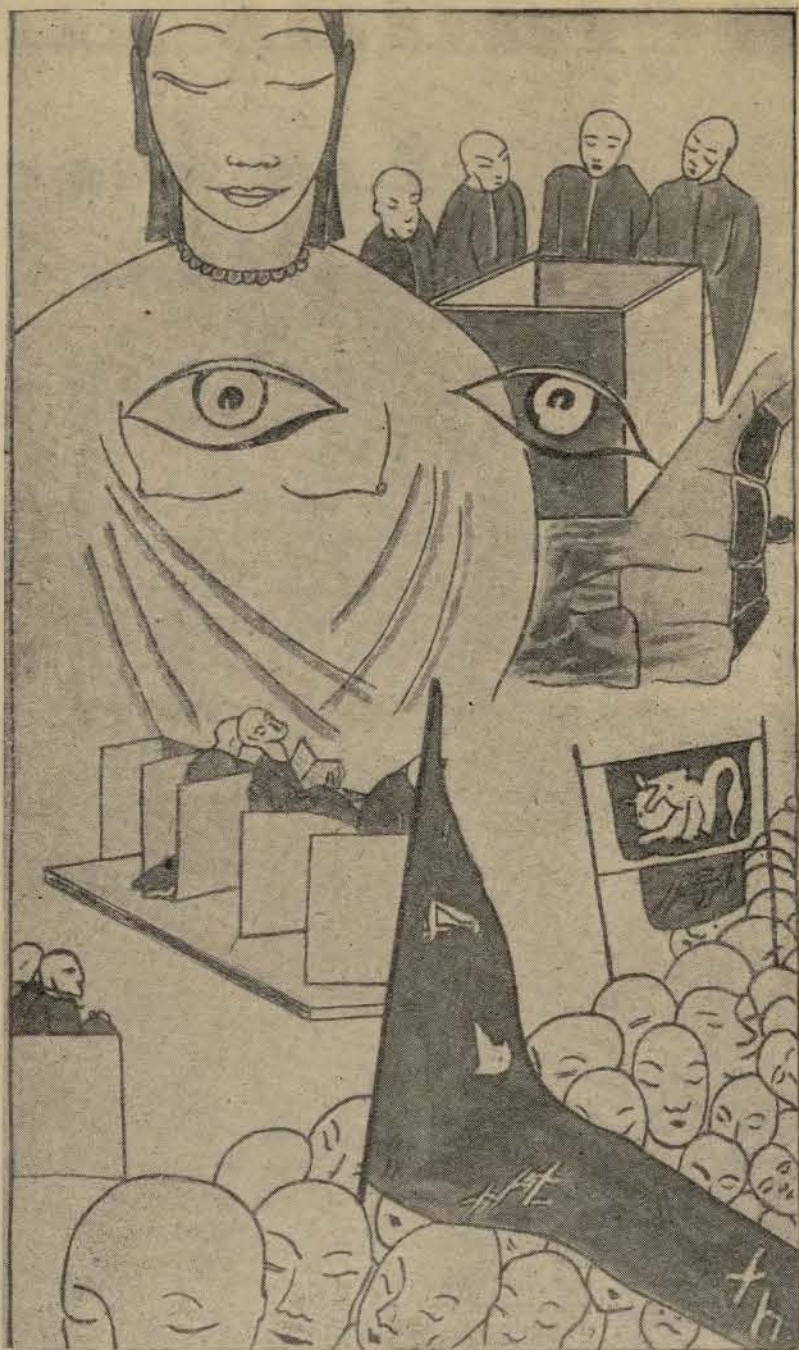
primavera millares de pescadores franceses para dedicarse a la pesca, hasta que principia la temporada del frío, siendo la principal la del bacalao, que es vendido en estado fresco, seco o salado, y del que se extrae el aceite del hígado. En las islas existen las necesarias instalaciones para la conservación de los pescados, cuya mayor parte es exportado a los Estados Unidos.

Miquelon, que se compone de dos partes unidas por una estrecha lengua de tierra, es la mayor de las islas, 215 kilómetros cuadrados; Saint Pierre con otras pequeñas islas, mide sólo 26, pero en ella está el puerto principal y la sede administrativa de todo el archipiélago. Los primeros en establecerse allí fueron vascos. En 1718 Francia cedió este territorio a Inglaterra, recuperándolo después en 1763 y desde entonces fue colonizándose en mejores condiciones por canadienses de origen francés. La administración del territorio está a cargo de un gobernador residente y de un consejero de administración elegidos por los habitantes."



# El arte infuso o las pesadillas de Frau Abe, la pintora sin saberlo

## Los monstruos que no produce el sueño de la razón, sino un sueño irracional



El lejano Oriente se asoma en este original batiburrillo celeste.

Desde la historia aquella de los estudiantes guasones que obtuvieron una primera medalla por el cuadro que había pintado un borrico con el pincel atado a la cola, hay que desconfiar un poco de las maravillas del Arte ultramoderno y dar siete vueltas a la lengua en la boca antes de romper en alabanzas de la obra de ciertos pintores que, con tal de ser originales, se empeñan en verlo todo al revés que el común de los mortales; y no es lo peor que lo vean ellos, sino que pretendan hacérselo ver a los demás.

No es de éstos, indudablemente, la señora Margarita Abe, cuyas obras fueron hace años la sensación berlina; y decimos que no es de ellos, porque Frau Abe empieza por decir que pinta y dibuja sin tener idea de lo que hace, sumergida en un "trance" y guiada su mano por una voluntad ajena. Quizá no sea ella sola la que pinta y dibuja sin saber lo que hace, pues del mismo achaque sufren muchos otros "artistas" y no pocos literatos; pero Frau Abe por lo menos lo demuestra, alegando que estos extraordinarios dibujos suyos los ha hecho *mientras dormía*, o, a lo menos, con los ojos herméticamente cerrados.

Sabemos que habrá quien piense que la buena "frau" es nada más (o nada menos) que un excelente *medium* y que los bichos que pinta son ejemplos de la fauna de otros planetas o de la que anda rodando por la cuarta dimensión, aunque los escépticos podrían decir que, de ser así, aquí tendríamos la prueba de una extraordinaria pobreza de ideas, puesto que nada de lo que esta "pintora" nos ha mostrado hasta hoy difiere, salvo en insignificantes detalles, de lo que vemos todos los días, y sigue siendo una mera amalgama de vulgarísimos componentes como aquellas furias, medusas y unicornios que los antiguos inventaron poniendo cabezas de esto en cuerpos de aquello con patas de lo de más allá.

Como quiera que sea, es indiscutible que la obra de Frau Abe prueba una vez más la vieja teoría de que todo artista tiene algo de loco y de que el genio no es sino una expresión suprema de la demencia. Se trata, al

parecer, de una persona culta, de familia distinguida, bien educada y de trato encantador, pero es lo cierto y más extraordinario que nunca ha aprendido la técnica del dibujo ni es capaz de hacer un círculo redondo o una línea recta en sus momentos de lucidez, aunque en ello le fuera la vida.

Todo lo que puede decirse para explicar su extraña vocación es que, de repente, lo mismo de noche que de día, cae en profundo trance que suele durar algunas horas, y en este estado de aparente inconsciencia, se ve obligada por una fuerza misteriosa e invisible a hacer estos extravagantes dibujos, sin que al despertarse recuerde lo que acaba de pintar ni tenga de ello la más remota idea.

Pero lo que no sabe la autora lo saben los críticos, y algunos de ellos, de los más vanguardistas, claro está, volcaron el saco de los elogios sobre las pinturas exhibidas, en las cuales encontraban alma, simbolismo y todas aquellas cualidades que su autora se empeña en desconocer.

¿Qué importa que hayan sido producidos en plena catalepsia? Esto no es otra cosa, según ellos, que la prueba palpable del enorme talento y originalidad de la creadora.

Quizá algunos de los dibujos de Frau Abe demuestren, además, que le está haciendo muchísima falta ponerse en manos de un buen especialista. Ese de la cárcel, por ejemplo (grabado de la derecha). Sabemos que es una cárcel porque las ventanas tienen todas rejas y a cada una se asoma un prisionero. En el techo hay un agujero, que debe de ser el patio, y de él sale una especie de serpiente monstruosa que parece escapada de un mundo prehistórico. Fíjense ustedes en los enormes ojos humanos, los bigotes y la lengua ahorquillada. El cuerpo es vaporoso, transparente, y termina en la enorme garra tentaculosa en que parece apoyarse... ¡Una delicia de animalito para tenerlo en casa!

Pues, según los críticos antedichos, esa figura simboliza el mal; el mal que se cierne sobre la cárcel, como si los infelices que están dentro no tuvieran ya bastante con la incomo-

dididad y los ruidos que, al decir de Cervantes, son los huéspedes habituales de estos antipáticos aunque indispensables edificios.

En el otro dibujo hay una pobre mujer, también presa, a juzgar por las rejas de la ventana. En el techo de la celda, bohardilla, o lo que sea, campan por sus respetos, junto a una planta desconocida en Botánica, las cabezas de tres avechuchos que, indudablemente, justifican la reja, si lo que se quiere es impedir que entren. Pero no; dicen los críticos que las cabezas son las ideas de la pobre mujer, que se habrá quedado tan descansada si consiguió "sacárselas de la cabeza". La autora dice, como siempre, que no sabe ni una palabra del asunto y que... se acuesta a las ocho.

Frau Abe no ha estado nunca en China ni conoce de allí otra cosa que las famosas naranjas, pero, a pesar de ello, su espíritu director le ha hecho pintar un cuadro que parece que acaba de llegar de la celeste República, si es que ésta no ha perdido el cielo al mismo tiempo que el emperador (grabado de la izquierda).

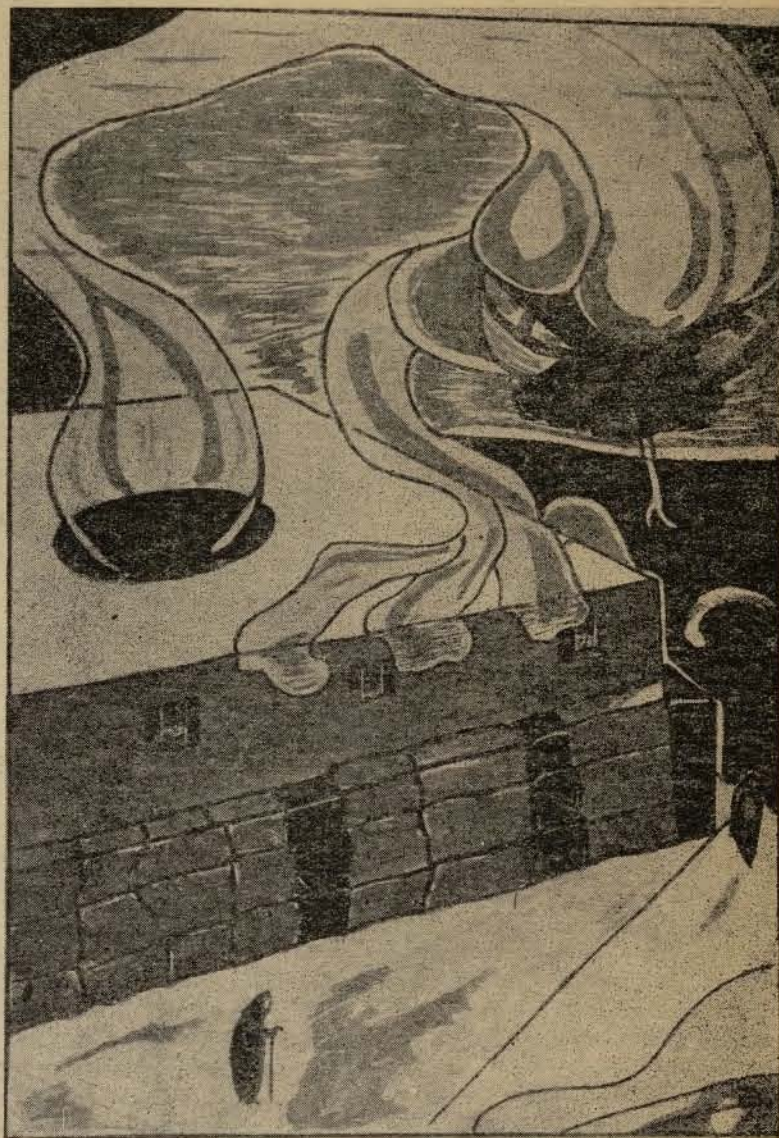
Hay en él una diosa y cuatro chinos, estos últimos mirando muy cuidadosa y fijamente una caja que nos parece vacía del todo, y otros muchos chinitos en una especie de manifestación, cuyo paso presencian más celestiales desde varios palcos como los de un teatro.

Todo esto, combinado con el par de enormes ojos transparentes que domina la pintura, es un símbolo clarísimo del espíritu chino: Arte, Filosofía, Misticismo y Cultura.

En otro dibujo tenemos un par de cabezas de caballo y otra casi humana, cada una con una estrella en la frente y que nos miran muy pensativas; esto parece que representa la superioridad del caballo sobre el hombre.

\*\*\*

Lo mucho que debe el Arte moderno a la pesadilla ya era conocido y apreciado, pero generalmente es sólo la inspiración lo que el artista recibe de ella, reservando la ejecución de la obra para cuando ha despertado. Lo notable, en el caso de Frau Abe, es que ésta hace el trabajo material mientras duerme, como hemos dicho, y por esto se la considera su-



La "cárcel" futurista de la visionaria Frau Abe.

perior a sus colegas de otros países.

De éstos podríamos dar numerosos nombres y ejemplos, no olvidando, naturalmente, los "caprichos" de nuestro gran Goya, en los que se nota la tendencia vanguardista de su clásico pincel. Recordemos a Viollier, el "Ed-

gar Poe de la pintura", cuyos cuadros se venden a precios tan fantásticos como el asunto o la falta absoluta de él. Su obra refleja y revela los horrores que asedian al artista mientras duerme, pues Viollier ha declarado que todo lo que pinta lo ha visto antes en sueños, y que los corazones sangrantes, las cabezas humanas en cuerpos de dislocados árboles, las serpientes, los fantasmas, las tumbas abiertas, las mezcolanzas incongruentes de sus pinturas, son fiel imagen de lo que él mismo observa durante su descanso, si es que hay quien pueda descansar entre semejante batiburrillo.

El cuadro más claro de Viollier se llama "El caballo sin jinete", y de él ha dicho un crítico de los de la vieja escuela que es dudoso si cabría hacer algo mejor en el manicomio mejor organizado del Mundo. No contiene nada más que una escalera, un estandarte, un blanco de tiro, un palo de los que ponen en París fuera de las barberías, una rama de árbol, una cabeza de águila, una garra de la misma ave, una pierna y pie humanos, una toalla, una antorcha, varias nubes, un muro de piedra y la sombra de una mano. Como se ve, es clarísimo, y su título de "sin jinete" está plenamente justificado. Es verdad que tampoco se ve el caballo, probablemente por estar al otro lado del muro.

Y no crean ustedes que Viollier es el más difícil en su género; los hay más locos todavía, y, con todos los respetos debidos y haciendo constar nuestra absoluta falta de cultura artística de ésta de ahora, queremos recordar la frase del profesor Mayr cuando daba una conferencia a sus alumnos sobre "El Arte moderno y los locos", y después de haber proyectado en la pantalla unos cuantos dibujos y cuadros de locos de verdad y haber hecho su análisis, procedió a mostrar otro que era una composición de cubos y curvas, y dijo:

—Esto, señoras y señores, no es de ningún loco. Es la obra maestra de un genio moderno cuya importancia y valor efectivo en el mercado no cabe poner en duda; esto, amigos míos, es... ¡de Picasso!...

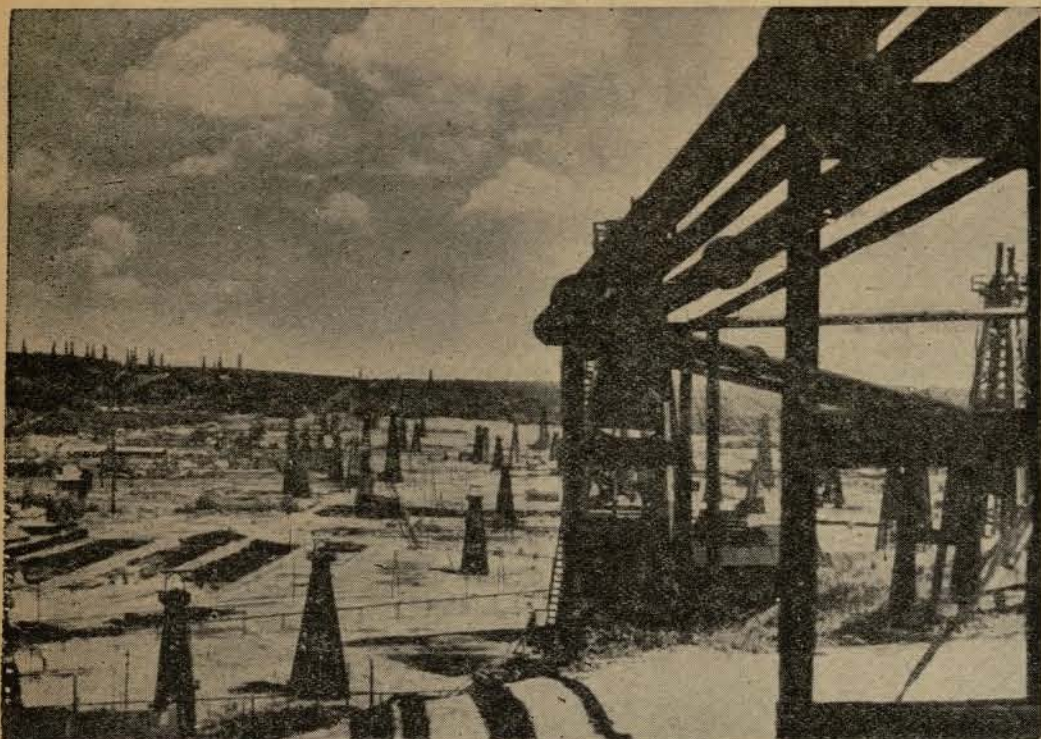
FRANCISCO R. VADILLO

TAJO

7



# En el plazo de diez años, España toneladas anuales



Pozos petrolíferos en Rumania.

Nuestro anterior artículo sobre la producción de petróleo en España ha impregnado de un mal sabor nuestro deseo nacional. Llegamos a consecuencias fatales y definitivas. En España no hay petróleo, y esta verdad nos azotó rudamente. Y por el camino de la fatalidad llegamos a la conclusión de que lo más probable es que no haya nunca yacimientos petrolíferos. Al menos, para ser explotados industrialmente. Así nos lo aseguró el señor García Sineriz, y así es la verdad escueta y cruda. Y con ello, la condenación de depender para siempre del comercio de importación de materia prima tan calificada y esencial. Y sus consecuencias, hoy más que nunca las estamos padeciendo. Nuestros transportes y comunicaciones saben muy bien de la restricción del momento.

El señor García Sineriz, técnico y patriota cien por cien, debió ver en mí, retratado, un pesimismo desgarrado, ya que inmediatamente comenzó a decirme, y demostrarme más tarde, que si bien el problema era grave, no era insoluble. Hay posibilidades de anular esta fatalidad con que la Naturaleza ha dotado a nuestro subsuelo, y ante el futuro, nuestro pesimismo de hoy puede convertirse en optimismo absoluto.

¿Cómo? Decidiéndonos a la obtención de gasolina sintética de nuestros riquísimos yacimientos de pizarras bituminosas y zonas lignitíferas.

¿Con qué medios? Bastará la decisión de nuestra industria nacional, decididamente apoyada por el Gobierno, y al servicio de la Ciencia, para abordar el problema y resolverle en el plazo de unos años, no muchos.

## LO QUE NOS DICE EL SR. GARCÍA SÍNERIZ

Volvemos a hablar con el ilustre vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el cual, amablemente, elogia a TAJO por esta campaña tan nacional de expandir el conocimiento de nuestros problemas, que tan directamente afectan a nuestra economía.

—En España—me dice—, hasta ahora los lectores no estaban acostumbrados a que se les sirviera estos temas científicos y económicos, y de ahí su impreparación para juzgar restricciones y escaseces, que tienen motivos fundamentales de ciencia y economía. Por ello, es más loable la tarea de ustedes—y como hombre de ciencia les felicito—de hacer llegar hasta el lector estos problemas, que a todos nos interesan, y de los que tantas cosas dependen en la actualidad.

Tras agradecer el elogio, le digo al señor García Sineriz el agrio sabor que en todos ha dejado

el conocimiento de la verdad de nuestra carencia de yacimientos petrolíferos.

—Pues no obstante esa verdad fatal—me dice—, puede usted asegurar a sus lectores que en España, afortunadamente para nosotros, podemos llegar a la autarquía de carburantes líquidos.

—¿Cómo?—pregunto con regocijo incontinente.

—Verá usted. En España, la dificultad para resolver el problema del abastecimiento de carburantes líquidos sobre la base de los yacimientos petrolíferos que pudieran encontrarse obliga a pensar en otros medios que consigan aquel fin de una manera autárquica.

—¿Pero tenemos en España materia prima para llegar a esa autarquía?—le pregunto.

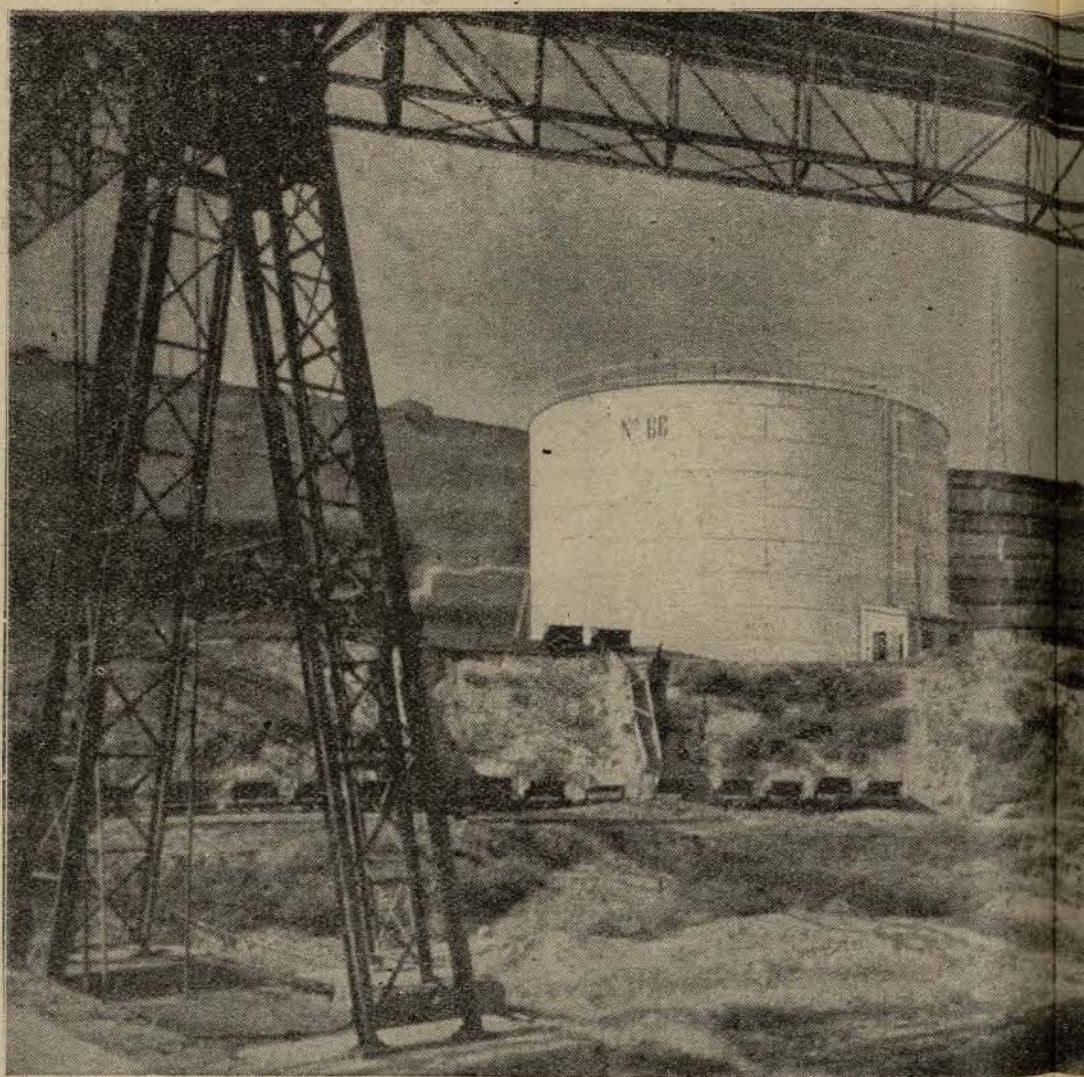
—Afortunadamente, sí—me responde—. En España poseemos la materia prima necesaria en tal cantidad, que prácticamente es inagotable. En Puertollano, en Málaga y otras localidades existen ex-

## Las reservas millones de

laga). Lignitos: en Zaragoza, Teruel y Castellón (Gran Mancha del Maestrazgo) y Puentes de García Rodríguez (La Coruña).

—¿Existe en la actualidad—pregunto—alguna explotación?

—Poseemos en la actualidad una fábrica, que funciona admirablemente, en Calatrava (Ciudad Real), y va a comenzarse a destilar en Puentes de García Rodríguez (La Coruña). En Calatrava se obtienen ya 1.000 toneladas de gasolina, anuales, a más de otros productos.



Un campo petrolífero en una explotación venezolana.

tenos yacimientos de pizarras bituminosas, de las que se pueden obtener importantes cantidades de combustibles líquidos y otros productos de gran utilidad.

## CIFRAS PARA LA AUTARQUIA

—¿Puede usted darme cifras?

—Sí. Los yacimientos de Puertollano, que han sido estudiados detenidamente, arrojan una cubrición de más de 140 millones de toneladas de pizarra bituminosa.

—¡Consoladora cifra!—le digo.

—Pues aún hay más. Las cuencas lignitíferas de Zaragoza y Teruel cuentan con depósitos fabulosos de este combustible, del que también se derivan los mismos productos. Una sola zona, la de Utrillas, contiene más de 200 millones de toneladas de lignito, y entre todas sobrepasan los 500 millones de toneladas. Ya ve usted si podemos contemplar el futuro con optimismo.

—Caso de ser explotados estos yacimientos, ¿qué me dice usted de su duración?

—Por grandes que fueran las explotaciones que se establecieran—me responde rápidamente—, su duración podría contarse por centenares de años.

—¿En qué otras regiones españolas poseemos pizarras y lignitos?

—Pizarras bituminosas: en Puertollano (Ciudad Real), Castellón, Teruel, Asturias y Ronda (Má-

## PROCEDIMIENTOS DE OBTENCIÓN

—¿Puede usted decirme—le pregunto—qué procedimientos existen para la obtención de carburantes sintéticos?

—Se emplean tres procedimientos: Primero, la destilación de las pizarras bituminosas o de los lignitos a baja temperatura, para obtener el alquitrán como materia prima; segundo, la hidrogenación directa de aquéllos o del alquitrán obtenido; tercero, la síntesis directa de los hidrocarburos gasificando, previamente, el combustible sólido.

—¿Para qué se emplea el alquitrán obtenido?

—El alquitrán obtenido por destilación a baja temperatura—me dice—se emplea como materia prima para las instalaciones de hidrogenación que fabrican gasolina, aceite pesado y otros lubricantes.

—¿Queda algún residuo?

—El semicok—me dice.

—¿Con alguna aplicación?—pregunto.

—Desde luego. El semicok resultante puede emplearse como combustible, por medio de parrillas especiales, o gasificarse en gasógenos aplicables a los motores de los automóviles y de los camiones, o de cualquiera otra clase.

—Entre los lubricantes obtenidos está la parafina, ¿no es así?

—Cierto. Y esta parafina obtenida sirve como



Otra vista de los inmensos campos petrolíferos rumanos.



# España puede producir 700.000 toneladas de gasolina sintética

## Reservas geológicas se elevan a 500 millones de toneladas de pizarras y lignitos

La materia prima para preparar las grasas comestibles sintéticas, que es hoy problema resuelto totalmente. Los alemanes obtienen la manteca de su consumo.

—¿Qué procedimiento—le digo—es el más usado hasta hoy?

—En Alemania, el procedimiento más empleado es el de hidrogenación directa del combustible sólido, que produce el 32 por 100 del total del carburante fabricado. Después sigue el de destilación a baja temperatura e hidrogenación del alquitrán

procedimiento del cracking total; es decir, el de transformación o rotura de las moléculas de alquitrán primario en otras más sencillas, que constituyen los combustibles.

—¿Presupuesto muy elevado?

—El presupuesto efectuado el año 1935 ascendía a 75 millones de pesetas, y los productos obtenidos al año serían los siguientes: gasolina, 46.500 metros cúbicos (aproximadamente, 40.000 toneladas); asfaltos, 18.000 toneladas; sulfato amónico, 5.600; aceites varios, 2.100.

—El resultado no puede ser más satisfactorio—le digo—. ¿Mucho material para este proyecto?

—Desde luego. El material necesario tiene un peso bruto de 14.000 toneladas, y sus 9/10 partes podría ser construido en España.

—Eso es aún más satisfactorio, señor Siñeriz. ¿Más proyectos?

—Otras empresas han presentado también proyectos similares, que el año 1935 suponían un capital de 200 millones de pesetas, y cuyos productos guardan relación con los que hemos mencionado.

—¿Podíamos saber lo que importa una instalación en los momentos presentes?

—Desde luego—me responde—. En la actualidad una instalación completa para producir, anualmente, 50.000 toneladas de gasolina cuesta, en Alemania, 55 millones de marcos, o sean unos 225 millones de pesetas.

—Entonces—pregunto—, ¿cuál es el camino de la autarquía?

—El de la producción intensa. Como el consumo español asciende a 700.000 toneladas al año, con un capital de poco más de 3.000 millones de pesetas quedaba resuelto el problema en su totalidad.

—¿Para su realización?

—Hay que efectuar una movilización industrial, verdaderamente portentosa, en minas, vías de comunicación e industrias auxiliares, y todo ello, unido a la ventaja de no exportar divisas, robustece la economía nacional y puede compensar con creces el desembolso efectuado, aparte de las importantísimas razones de orden militar que lleva consigo la resolución del magno problema.

—¿Qué capital podría realizar tan importante proyecto?

—El capital particular—me responde sosegadamente—puede contribuir de una manera apreciable

a estos grandes gastos; pero para abordar el problema en su conjunto sería indispensable la ayuda oficial del Gobierno.

—¿En qué período de tiempo llegaríamos a totalizar el proyecto?

—¿Tiempo?—me dice, y piensa unos segundos la respuesta—. Pues mire, en Alemania se ha desarrollado esta industria en dos planes cuatrienales; creo que nosotros lo realizaríamos en un plan de diez años como mínimo.

—Hablemos—le digo—de precios. La gasolina así obtenida, ¿es cara o barata?

—El precio de la gasolina resultante oscila entre 0,45 y una peseta el litro, aproximadamente, según el método empleado y la calidad que se desee obtener. Este precio es más caro que el de la gasolina importada, y para compensar la diferencia habría que hacer lo que el Gobierno alemán, que ha renunciado a los derechos arancelarios que gravaban el carburante sintético, por lo que el consumidor paga la gasolina sintética al mismo precio que la gasolina natural importada.

### ULTIMAS PREGUNTAS

—¿Muchas ventajas para España con la implantación de esta poderosa industria?

—Naturalmente. La economía nacional obtiene muchas ventajas directas con la creación de la industria de carburantes sintéticos, por emplear muchos miles de obreros parados, tanto en sus fábricas como en las minas que han de suministrar la materia prima, que compensan el perjuicio de la supresión de los derechos arancelarios.

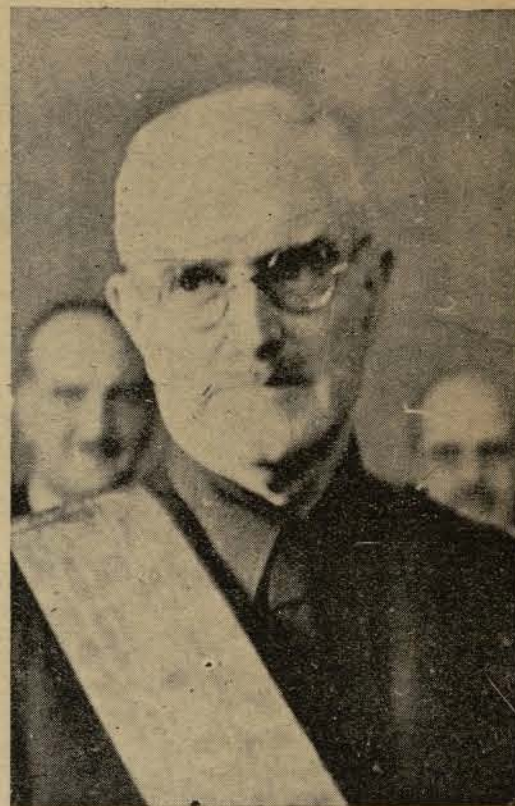
—Dígame: ¿La cifra de 700.000 toneladas de nuestro consumo normal sería el tope de producción?

—Depende de la potencia de la industria. Dada la envergadura de nuestros yacimientos de pizarras y lignitos, cuya cubicación aproximada es de 500 millones de toneladas, la producción podría rebasar esa cifra sin agotar las capas en centenares de años...

—Con el regusto de esta afirmación quiero hacerle una pregunta que olvidé—le digo.

—Diga cuantas guste—me contesta.

—¿Cuáles son los productos obtenidos del lignito?



Don José García Siñeriz, vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y una de las sólidas mentalidades científicas españolas de nuestro tiempo.

—Semicok, esencias aromáticas, gasolina con benzol, gas-oil, fuel-oil y gas combustible. También yo—me dice—me olvidé decirle que pueden, igualmente, obtenerse productos análogos de la hidrogenación de los menudos de hulla, muy abundantes en España.

### DESPEDIDA

—¿Desea usted de mí—me dice—alguna otra cosa?

—No, don José, sino agradecerle esta maravillosa exposición de problema tan interesante, en nombre de mis lectores.

Y en el mismo instante de nuestra despedida, los dos nos quedamos profundamente serios, y parece que nuestros pensamientos caminan al unísono.

—¡Grande es España, don José!—le digo.

—Muy grande; pero aún hemos de elevarla muy arriba...

Pues: ¡Arriba España!

EDUARDO ISAAC HERNANDEZ

primario, con el 27 por 100, y de la síntesis directa, con el 14 por 100.

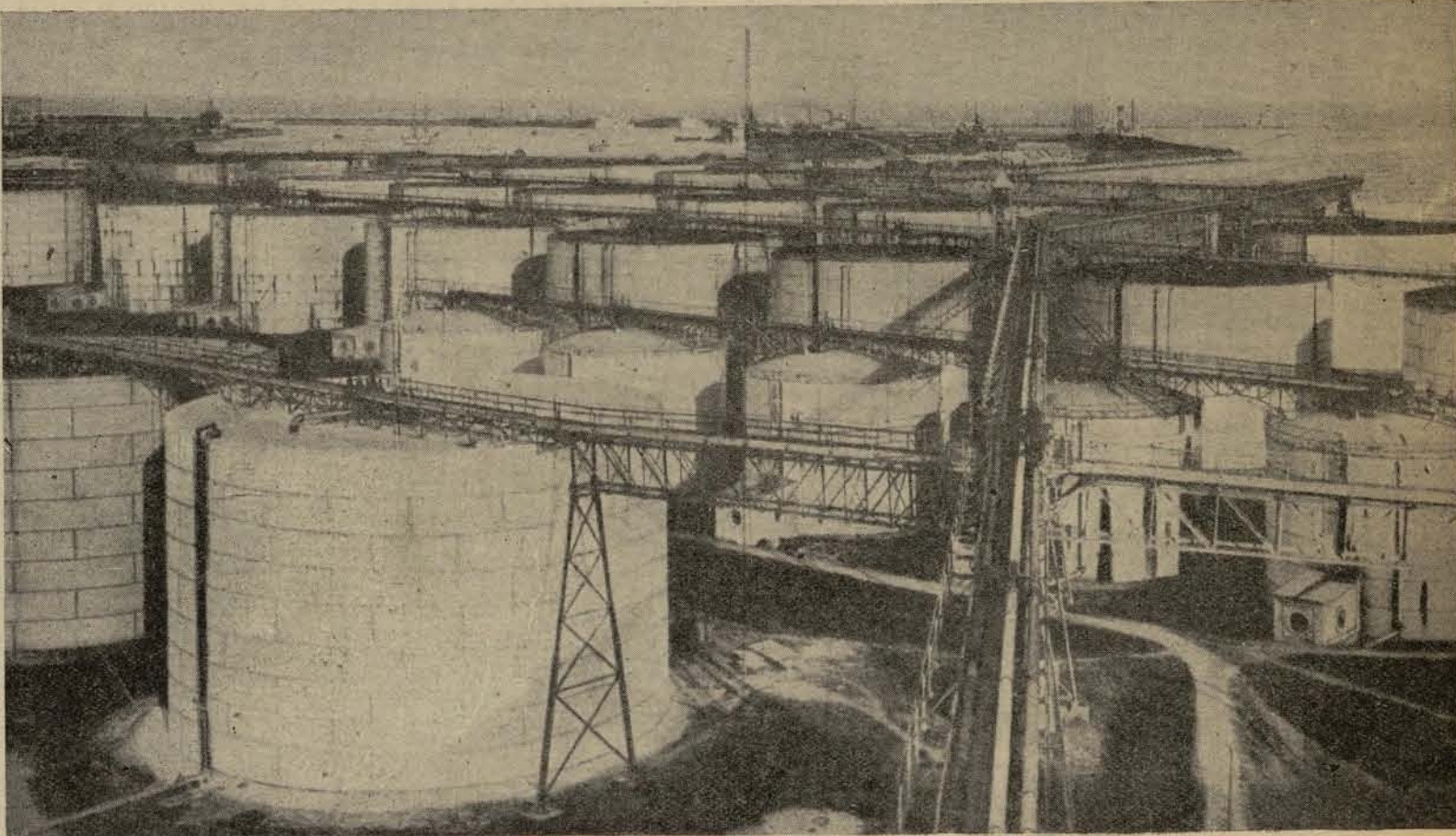
—¿Cuál es el más indicado para las materias primas de España?

—Para determinar cuál es el procedimiento más indicado para nuestras materias primas, se efectúan actualmente importantes estudios en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas—Instituto del Combustible—y en otros centros. Según los estudios realizados sobre las muestras de carbones de Utrillas, parece ser que éstos no deben ser gasificados directamente, por su contenido en cenizas y en azufre, sino que se debe hacer una previa destilación de los mismos, a baja temperatura, beneficiando separadamente los alquitranes obtenidos y sometiendo el semicok resultante a los procesos de gasificación y síntesis.

### PROYECTOS EXISTENTES

—¿Existe en la actualidad—pregunto al señor Siñeriz—algún proyecto dedicado a la obtención de carburantes líquidos?

—Sí. Una importante entidad industrial presentó un proyecto de fabricación de carburantes líquidos a base de las pizarras bituminosas de Puertollano, cuya cubicación ya hemos dicho asciende a más de 140 millones de toneladas. Diariamente habría que tratar 2.000 toneladas de pizarras, que se destilarían previamente para después aplicar el



Depósitos de petróleo en Rumania.

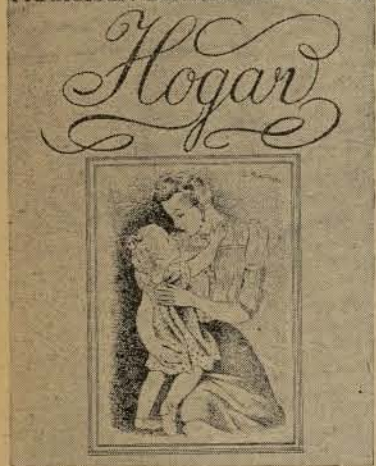


# LIBROS

FRANCISCA BOHIGAS. — *Hogar*.  
Ediciones Cigüña.

De este libro se pueden decir dos cosas, a saber: una, en lo que se refiere a su contenido, el texto. *Hogar* es un libro para mujeres, fundamentalmente. Es un "vademécum" por el que debe regirse la vida perfecta del ama de casa. No son una colección de fórmulas manidas, de preceptos olvidados de puro conocidos, sino que la escritora se ha enfrentado con el problema íntimo, psicológico, de tema tan fundamental. Todos los valores tradicionales, los éticos, estéticos, religiosos y morales, concurren

FRANCISCA BOHIGAS CAVILANES



en las páginas de este libro, encontrando el justo medio de expresión. Quizá pueda parecer excesivo el elogio al calificarle tan favorablemente, pero es posible que en ello intervenga la segunda cosa que apuntábamos al comienzo.

Esta cosa es su extraordinaria presentación. Estamos viviendo una época de loable competencia artística entre los libreros, sobre todo los libreros catalanes, que surten de buenas encuadernaciones los escaparates. Pero Ediciones Cigüña se lleva, a nuestro juicio, la palma. La impresión es clarísima: los grabados de Santonja tienen un aire y una gracia inimitables, y el esfuerzo editorial se hace patente y debe arrancar un aplauso de la crítica.

Traemos a cuento estas cosas porque es preciso poner de relieve todos aquellos esfuerzos que marcan una superación en cualquier esfera de las actividades españolas. En un medio normal de vida, los alardes técnicos serían poco valiosos, porque todos los instrumentos están a la mano. Pero atravesando España por la difícil vereda de las rigurosas restricciones, el dar una dignidad exterior a las letras es muy importante. El libro de que nos ocupamos tiene un antecedente en aquella magnífica edición de "Laureados", editado también por Fermín Bonilla, que ha hecho pensar a muchos en la escasa compensación que puede tener un libro de semejante lujo. Nosotros creemos que el esfuerzo noble de esta editora por elevar la artesanía tendrá una compensación, cercana o futura; pero conseguirá implantar los libros tan bellamente presentados. Todo esto, naturalmente, si le acompaña el acierto en elegir el meollo literario, condición "sine qua non".

Decimos esto precisamente a cuento del libro *Hogar*, porque es un poco triste decirlo, pero, a pesar de su honradez literaria, está sobrepasado por la espléndida presentación.

Auguramos a Ediciones Cigüña un próspero porvenir, aconsejándoles, humilde y desinteresadamente, que procuren una más constante periodicidad. El público, lector, es un conjunto de seres que se guían por la costumbre. Y si creen, según fieles e imparciales noticias, que la manera de editar de Cigüña es lo más grato para su sensibilidad doctrinal, se verían defraudados al no encontrar cada mes, cada quince días, cuando sea, un nuevo volumen en su biblioteca.

E. S.

JUAN ANTONIO LA IGLESIA. — *Bobina*.

El humor es una entidad psicológica de difícil logro. Esto no se le oculta a nadie. Parece ser que hasta ahora son los señores ingleses los que tienen la alternativa en cuestiones humorísticas. En España no se había producido un verdadero humor, salvo en contados escritores que están en la memoria de todos. Lo usual era la explosión chistosa, con mucho tinte de envidia y no pocas dosis de incapacidad. Pero nuestra generación, la que está apuntando en el horizonte de las letras, ha demostrado ser a todas luces polifacética.

Le falta concreción, sí, es el argumento que esgrimen los viejos. Le falta madurez, pero ese es defecto que corrigen los años. El libro de Juan Antonio La Iglesia es una promesa bien lograda. Escrito con inusitada corrección literaria, destila constantemente un poco de esa poción hipcondríaca que necesita todo humorismo. Es lo más saliente, y lo más desusado, pues los escritores que pretenden cultivar la gracia echan en olvido, completamente, las normas que debieron aprender en la Preceptiva literaria. Ellos van a lo suyo, a hacer reír, cuando el humorismo es más fino, pues persigue la sonrisa civilizada sobre la carcajada estentórea del cosaco.

La Iglesia ha alcanzado, a nuestro entender, su objetivo. Y eso ya es mucho. Hemos leído *Bobina*, y el cuento que le sigue, con verdadero interés, hasta el punto de llegarnos a interesar subjetivamente por la suerte de la pobre muchachita. La Iglesia, con fría decisión, ha trasladado a las cuartillas lo que inexorablemente tuvo que ocurrir. Nosotros, lectores sentimentales, nos sentimos un poquitín tristes al final. Nuestro corazón, benévolo, se estremeció dolorosamente en el último capítulo. Pero, ¿qué se le va a hacer! Otra vez será, y veremos a Bobina bien casada.

No tenemos inconveniente en declarar este libro, de manera imparcial, como una relación grata en la que se descubren preciosas vetas literarias.

E. S.

CONCHA LINARES BECERRA. — *Cita en el Paraíso*.

He aquí otra novela rosa. Con todos sus inconvenientes y con todas las ventajas para el público que gusta de ellas. El género rosa está un poquitín desacreditado en nuestros tiempos, y ya sólo encuentra eco entre las mecanógrafas de Ministerio, que eñtretenen el ocio de las primeras horas matinales leyendo las estupendas aventuras de un joven gallardo y calavera.

Es el tono menor de la Literatura. Sujeto a patrones inamovibles, Concha Linares no introduce en esta novela otros conceptos que supongan una revolución en estos moldes. Sería de desear que nuestras escasas escritoras sintieran un afán de superación sobre su propia obra. No les faltan condiciones, pero se entregan de lleno al gran público, que siempre es el menos inteligente. En sus plumas está la regeneración intelectual de España. Por la formación de todas las mecanógrafas de la Península les pedimos desde aquí un poco de interés humano a sus novelas. No que caigan en el realismo, extremo aún más condenable, sino que ejemplaricen sobre asuntos que tengan los pies en la Tierra. Aunque la cabeza roce las nubes.

E. S.

# LOS BUSCADORES DE CIENCIA, ARTE Y LITERATURA

EN LOS TIPICOS PUESTOS DE LIBROS VIEJOS QUE AMARILLEAN AL SOL

Como un signo de tradición madrileña, sobreviven a todos los tiempos y a todos los avatares estos puestos de libros viejos—de segunda mano, más propiamente dicho—que desde el paseo del Prado a la calle de Alfonso XII ocupan uno de los laterales del Jardín Botánico, en la llamada Cuesta de Moyano.

En estas mañanas claras del invier-

—¡Preciosas! ¡Es lo mejor que se escribe!

—Usted habrá leído a Ricardo León, a Palacio Valdés, a Pío Baroja...

—Algo; sí, algo—dice por decir. (Esta chica no ha leído nada de ellos.)

Nos atrevemos:

—¿A Zamacois? ¿A Pedro Mata?



¿Raros, curiosos, vulgares? De todo hay en estas ventas madrileñas.

no, los tenderetes, los puestos, los libros, esparcidos o en grandes rimeros, amarillean al sol.

Y a este pozo, a esta mina del saber y de la cultura, acuden a diario numerosos buscadores de Ciencia, Arte y Literatura. Cada cual pone su mayor interés en encontrar lo que busca, lo que le agrada, lo que le es necesario. Pocos, muy pocos son los que van sin idea fija de lo que quieren adquirir, al menos la materia sobre que versa el libro. El que revuelve, mira y remira los libros, va de éste al otro puesto y torna a pasar y repasar, es que va a "tiro hecho".

Otros, en cambio, se acercan a la Ciencia, al Arte y a la Literatura sin curiosidad, sin interés, únicamente por tomar el sol...

\*\*\*

Una señorita muy joven y muy rubia revuelve afanosa en un departamento destinado a publicaciones editadas a manera de folletos; esas novelas cinematográficas, biografías de artistas de la pantalla, argumentos de las películas más famosas...

Nos atrevemos a la indiscreción. —¿Qué, señorita! ¿Busca usted a Robert Taylor?

—No. Busco a Pérez y Pérez.

—¡Ah! Novelas rosa.

—¡Oh! Esos están retirados de la circulación por...

—Ya, ya. Es usted demasiado joven.

\*\*\*

¿Qué busca este viejecito menudo, enjuto, de barbas recortadas, tan febrilmente afanado en esos libros amplios, altos, de lujosa encuadernación?

—¡Ay, señor! Busco mi colección. ¡Preciosa! ¿sabe usted? ¡Preciosa! Me la robaron los bárbaros de la revolución roja. Era una magnífica colección de láminas de arte. Cuadros, monumentos, esculturas... He conseguido encontrar algunas, muy pocas. Y todos los días vengo aquí con la esperanza de hallar alguna otra.

—¿Y lo consigue?

—No. Hace mucho que no encuentro ninguna. ¡Pero si viera usted con la ilusión y la alegría que me levanto todas las mañanas para venir a estos puestos de libros! Me parece que acudo a una cita de amor... Sí, ¡no se ría usted! A una cita de amor con el Arte, el gran amor de toda mi vida...

\*\*\*

En los ojos animosos y vivos de este muchacho humilde he visto brillar una lucecita de ilusión.

—¿Has encontrado tu novela de aventuras?

—No, señor—responde con acento firme de hombre que quiere ser algo en la vida—. He encontrado un "Tratado de electromecánica", que buscaba hace mucho tiempo y que me hace muchísima falta. Voy a ser perito mecánico-electricista. Si puedo, ingeniero. No sé si podré. Mi madre es muy pobre. Tengo más hermanos, y ahora sólo gano el modesto jornal y las propinas de "botones" en un céntrico café. Trabajo por las tardes y por las noches. Hasta que cierra. Y las demás horas libres, a estudiar.

Yo contemplo al muchacho despierto, listo, de frente despejada y ojos vivos, que sostiene entre sus manos el libro, talismán de su carrera. Y sin saber por qué, le profetizo:

—Tú serás ingeniero. Serás lo que quieras. Tienes inteligencia y voluntad. ¡Tuyo es el Mundo!

\*\*\*

—Y usted, señor librero, ¿qué dice?

—Nada. Que vamos viviendo en paz, y ya está bien.

—¿Qué es lo que más se vende?

—El libro de ciencia; los manuales. Hay en la juventud una gran ansiedad por saber. Historia, matemáticas, tecnicismos, etc.

—¿La novela?

—Algo menos. Mucha novela rosa.

—¿Los versos?

—Bastante. Sobre todo nuestros

poetas clásicos y románticos.

—¿Teatro?

—La gente sigue buscando lo que conoce o ha oído hablar de ello. Los Quintero, Benavente, Arniches, Linares Rivas, Marquina, Ardaín... Pero lo que más se busca son libros de colección. Sin duda, el despojo de que la horda hizo objeto a las bibliotecas particulares; los estragos causados en ellas por los evacuados; en fin, todos los trastornos de la revolución han dejado descabaladas muchas colecciones, y ahora se pretende completar. Y hay poco de esto.

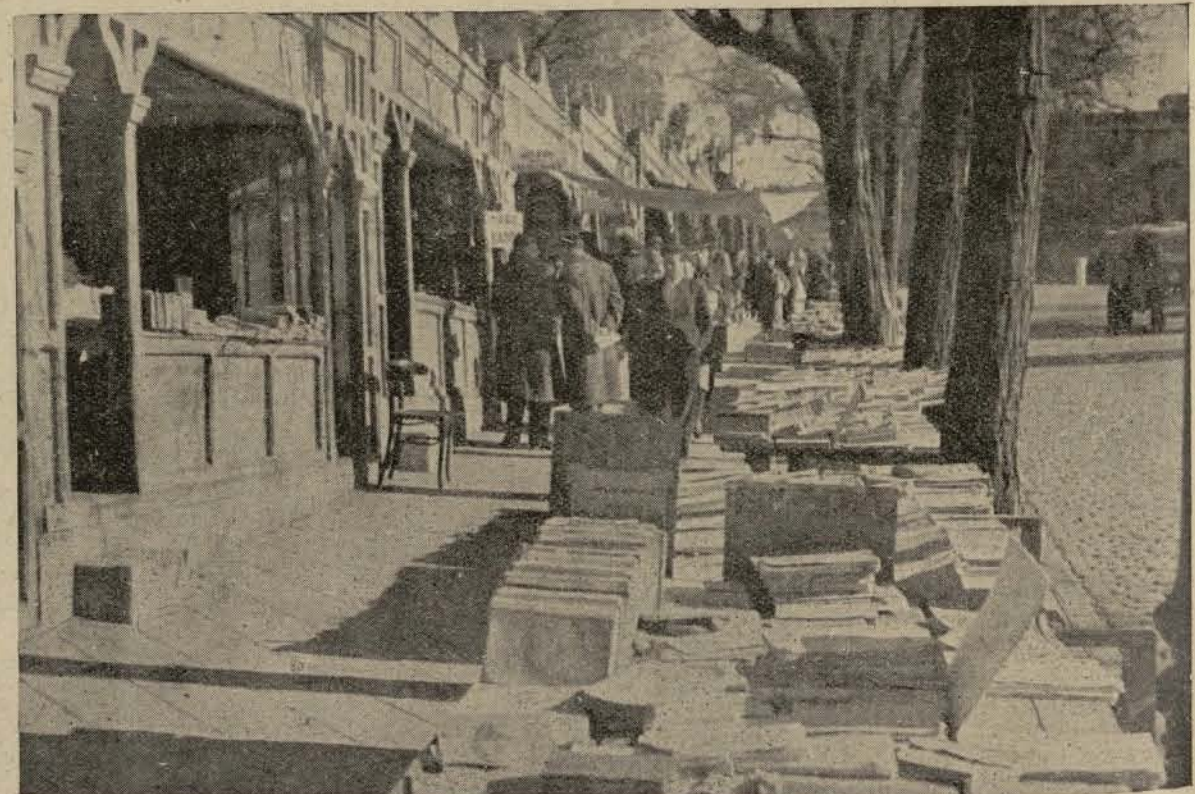
—¿Mucha clientela?

—Como ve usted, muy numerosa. Sobre todo, visitantes. Claro es que raro es el que no se lleva algo... pagándolo, ¿eh? No se dan los rateros de libros. La gente ilustrada o que quiere ilustrarse es buena gente.

\*\*\*

Cuando nos alejamos, estos puestos, estos tenderetes de libros que amarillean al sol, verdaderos pozos, auténticas minas de Ciencia, Arte y Literatura, están invadidos por una gran concurrencia de buscadores de cultura, que dice mucho del amor al libro que se ha despertado en la nueva España.

MANUEL ALVAREZ DIAZ



El mercado de libros de Atocha.



# El Greco, ante la España y los hombres de sus días

## El tiempo y las obras del pintor de Toledo

Una de las consignas más luminosas con que nació el año, en cuanto a Arte, fué la que nos recordaba que había cumplido el cuarto centenario de la muerte de Dominico Theotocopuli, el Greco, pintor cretense a quien asimiló el genio de España y el que interpretando es-

hay en este cuadro, pero hace notar que la misma difiere del sentido de la pintura española.

El Greco, entonces, conoce más profundamente aún cuán fundamental es en el alma de los españoles de su tiempo el sentimiento religioso; no sólo como consecuencia meramente

artista existía un pintor bizantino en cuanto a la concepción, grandeza y hondura de sus asuntos—bizantinismo que luego enoja con el primor romántico de los paisajes que en el fondo de sus cuadros pintó el Corregio—, tiene en Parmigianino el precursor de estos alargamientos de sus figuras. Ahora que con menos vigor, con menos originalidad que el pintor cretense.

Para justificarlo plenamente, forzadamente tendremos que adentrarnos en una abstracción. Y ésta es la que la España y los hombres de aquellos días le sugieren. Sirvió al Greco de gran balcón para asomarse a ella el pueblo que eligió para pintar: Toledo. La capital española, cabeza de un imperio, fué el ambiente admirable en donde el griego pudo soñar y exaltar cuanto a la fantasía de los españoles de aquella hora les convenía. Y lo hizo una vez que se intuyó en las grandezas del momento, y también en las de sus almas; momentos de esplendor español como aquellos necesitaban un pintor que no sólo los plasmará en el lienzo con el realismo más absoluto, sino como una exteriorización del espíritu vivo de aquellas horas y del alma de aquellos hombres. Y nos adentraremos, pues, completamente en la abstracción viendo cómo el Greco, sin olvidar a aquellos hombres—místicos y caballeros, soldados y jerarcas de la Iglesia—, los ve como vemos las cosas y los hombres cuando ante ellas nos postramos en estado de suma pequeñez; es decir, con ese estado de ánimo con que un niño ve la nave monumental de una catedral o un pigmeo ve a un gigante. Para éstos, todo lo que ven tienen figuras únicas, incontrastables, llenas de una maravilla que llevan a la sorpresa y al apasionamiento. De tal forma vió el Greco las cosas de España. Y a esta visión se deben sus obras más geniales, aquellas Asunciones y Calvarios, aquellos Apostolados y visiones de ciudades de España en donde su admiración y su fantasía no corrió parejas con precedente alguno.

Pero a la vez estaban en él también el hondo sentido realista de las cosas y de los hombres. Joya de su pincel que demuestra esto es primeramente su cuadro "El expolio". ¡Quién plasmó figura más augustamente normal del inocente Reo que el Greco en este trozo de pintura! Allí está, ciertamente, el arte sabio y bello de su época; arte que en cuanto a la lucha contra la Reforma aporta armas de maravilla, que tras de enamorar la vista entran como bálsamo de altísimas verdades en el corazón, que fué mordido por la duda de la fina argucia herética.

Volvemos a repetir que no conocemos hasta dónde llegaría la cultura religiosa del pintor cretense; ahora, que hay que reconocer también la valiosa aportación que hizo con su arte a la Contrarreforma.

Cuadro en donde se dan como en ninguno estos contrastes, el realismo más absoluto puesto al servicio de una espiritualidad y la fantasía más espiritualizada que puede concebir las aspiraciones de los hombres, es "El entierro del conde de Orgaz". En él Dominico Theotocopuli parece ser que se saturó pintando retratos realistas magistrales de hombres de su época. En él está también plasmada la representación del gran premio de la gloria, por la que aspirándola tienen tristeza y lágrimas y ojos extáticos estos hombres en sus caras, y que él entrevió del modo más individual y concreto... Gloria es ésta vista por los hombres de España; pero gloria que tiene una presencia real como hija de su sentimiento y de una aspiración de almas bien batidas en las mejores disciplinas del espíritu.

\*\*\*

Se fué, pues, el año y el Greco, figura en torno a la cual tanto se podía haber dicho de cosas españolas, pasará a ser figura de la que con motivo de su centenario se dirán cosas a destiempo. ¡Cuanto tanto acerca del mismo se pudiera haber dicho en el año que pasó y que pudiera haber sido aliento para tantos débiles y horizonte para hijos madrugadores de la nueva España!

CÉCILIO BARBERAN



Carlos Perrault.

## DOS FECHAS DE LA LITERATURA

# PERRAULT, o los cuentos de hadas, y HARDY, o el pesimista

Por Sabino ALONSO-FUEYO

En enero de 1628 nace en París Carlos Perrault y en el seno de una familia burguesa. Su madre le enseñó a leer; su padre, fué su primer preceptor.

Enemigo de Boileau y de Racine, vivió aquel escritor los esplendores de la corte del rey Sol, devorado por un ansia de innovación y adelantándose a su época en muchos años.

Cumplese ahora trescientos catorce años desde que nació Perrault, autor de fama universal, que buscó entre los límites de la realidad y de la fantasía los personajes más acariciadores del mundo infantil, y que supo redactar, como ninguno, historietas sencillas e ingenias, todas ellas arrancadas de los cuentos de hadas.

Las hadas eran algo así como unas pocas bondadosas, reunidas en torno a las cunas de los recién nacidos para pronosticar su porvenir. Buenas o malas, crueles o caritativas, eran como el hombre mismo, como la misma vida.

Y Carlos Perrault ahondó en la ingenuidad del niño, presentándole ante sus ojos alucinados a Riquet, Pulgarcito, Caperucita, Barba Azul..., moradores de los palacios encantados y protagonistas de relatos, lo bastante condorosos para distraer al infante, y lo suficientemente maliciosos para que no dejaran de grabarse en la memoria de los mayores.

He ahí el acierto y la gloria de Perrault, biógrafo de los hombres ilustres de Luis XIV. Sólo a sus narraciones inverosímiles debe su fama, porque como poeta pocas veces sale de la mediocridad; como historiador, carece de la facultad de despertar interés y dar vida a sus personajes, y, como filósofo, fué contradictorio y poco personal.

Con acento viril ha sabido impugnar la imitación de los antiguos, contribuyendo a romper los moldes de lo seudoclásico.

Algunos autores alemanes ponen en duda que sean los cuentos obra de Perrault, pretendiendo que, de remota antigüedad, han sido transmitidos de generación en generación y recogidos por Grimm.

Posible es que tomaran su origen

de antiguas leyendas. Pero no importa, en este caso, la originalidad. Lo importante es que se digan las cosas como nadie o muy pocos sepan decirlos y sentirlos.

Y Perrault ha sido de los autores de más originalidades en tal sentido. Porque ninguno ha sabido narrar con tanta habilidad y sencillez historietas infantiles que aún perduran como sonoridad de sentimientos y recuerdos. Como sonoridad de una ilusión.

OTRA FECHA HISTÓRICA: EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE HARDY

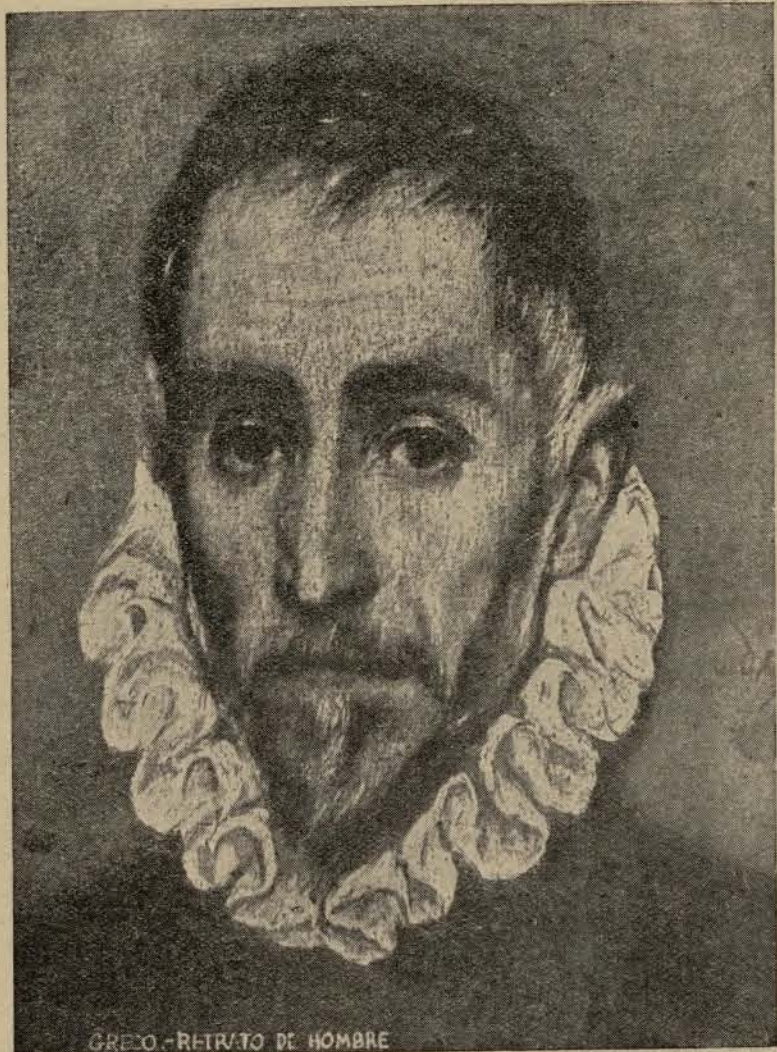
Celébrase en este mes el XIV aniversario de la muerte de Thomas Hardy, el más grande de los novelistas ingleses y uno de los principales valores de la literatura universal. Arquitecto, antes de consagrarse a las letras, se dedica a la novela desde 1871 a 1897 y publica libros tan notables como: "Bajo el verdor de los bosques", "Lejos de las fiebres de las multitudes", "La vuelta al país", "Teresa la de Urbervilles", "Judas el oscuro" y "El bien amado".

Contrariado por la fría acogida de "Judas el oscuro", una de las mejores novelas del siglo XIX, que es el siglo de la novela, dedicóse a la poesía, componiendo "Los poemas del Wesssex", "Dinastías" y "Juguetes del tiempo".

En todos sus libros el viento del destino sacude, sañudo y tenaz, a sus personajes, envolviéndolos a veces en ráfagas de tragedia. La naturaleza le debe pinturas notables, paisajes maravillosos, y, en ese orden, ninguna obra suya deja de tener páginas inolvidables.

Sus tipos principales impresionan con imborrable sugestión. Y, así, Teresa la de Urbervilles, la pobre muchacha seducida; y Judas, el humilde muchacho que aspira a elevarse, cultivando su inteligencia, y su prima Sue, en la que luchan carne y espíritu..., nos arrastran hacia desfiladeros de negro pesimismo.

En 1921 el Premio Nobel consagró el nombre de Thomas Hardy en el ámbito de la literatura universal.



GRECO. RETRATO DE HOMBRE

Un rostro característico de la técnica de Theotocopuli.

te genio consiguió su más espléndida gloria. ¿Qué se hizo durante el año que fué para recordarle? ¿Qué jubileos se organizaron a templos y museos en donde se guardan sus obras? Nada podemos anotar con respecto a estos homenajes esperados. Nosotros, por medio de estas líneas, no queremos dejar pasar la ocasión sin dedicar al genial pintor grecoespañol el recuerdo que merece.

\*\*\*

La interpretación de la obra pictórica del genial artista llenó páginas admirables de la crítica de Arte de todos los pueblos. Páginas que se deben a la cultura nueva de éstos, puesto que ésta fué la que descubrió la obra del Greco como excepcional. De esta novedad participó también nuestra investigación, y de ella partió el amplio círculo admirativo que hoy la consagra.

Mas, ¿en qué consistió ésta? ¿Fué por la influencia que la fantasía de los pintores venecianos—Tiziano, Tintoretto, Bassano—ejercieron en él para deshumanizar el Arte y de este modo plasmar el realismo con la más alta espiritualidad?

—Sin duda, el Greco las puso al servicio del Arte español, tan poseso en aquellos días de este naturalismo, en el que estaban contenidos, en cuanto a lo espiritual, la manera que tenían de concebir la vida los españoles. Contra este naturalismo se alzó pronto el sentimiento estético del pintor griego. Y para ello puso a dicho servicio la cultura pictórica que había recibido en Venecia. Esta viene prestigiada por el mejor arte de los manieristas.

Esto pronto se pone de manifiesto en los primeros encargos que recibe el Greco. Y el mismo arte que cultiva le manifiesta también, en alguna ocasión, lo desacuerdo en que está este arte suyo con la concepción que del mismo tiene el genio de la raza. Interprete de esta opinión es Felipe II cuando al ver su "San Mauricio" elogió, sí, la excelente obra estética que



La misma técnica caracteriza esta obra del pintor cretense.



# EL CASTILLO DE "PIEDRAS BLANCAS"

## C U E N T O

por *Enriqueta Chandet*

—En fin—exclamó Susana—, ¿tú crees que vendrá, sí o no?

—Yo más bien creo que no y si en mi mano estuviese, haría todo lo posible porque fracasara el negocio.

—Sí, pero no olvides que el pobre papá ya no puede seguir adelante; es preciso vender "Piedras Blancas" lo más ventajosamente posible.

—Hace ya tres años que papá intenta vender su castillo. Lástima que no tenga más pretendientes a él que a la mano de sus hijas!

—Lo que te prueba, que aunque el castillo no está mal, nosotros valemos mucho más.

Etelvina rió.

—Pero, cuando atraviesas el pueblo, el tendero corre tras de ti para preguntarte, en plena calle, cuándo liquidamos sus facturas.

El recuerdo de esta afrenta pública crispó los labios de Susana. En realidad, era un poco risible habitar aquel magnífico castillo en medio de una propiedad de cien hectáreas y no poder atender debidamente las cuentas de los abastecedores.

—Pero... ¿Y si no se vende?

—Si no llega a venderse no debéis preocuparos. Me dedicaré al cine.

Y acompañando la acción a la palabra, Etelvina saltó ligeramente sobre su escabel adoptando una actitud grotesca de actriz amanerada.

—Pasen por aquí, señores.

Etelvina quedó suspensa al oír la voz de su padre. Los dos hombres que el señor de las Villas introducía en el salón se encontraron frente a una bonita joven de talle esbelto que, con las caderas cómicamente arqueadas, les abría los brazos desde lo alto de un taburete.

Los recién llegados, saludaron. Uno era joven, alto, de complexión atlética y curtido rostro de campesino. Un poco de grasa, contra la que probablemente no luchaba, comenzaba a restar agilidad a su cuerpo. Su traje era usado y su corbata mal anudada, pero parecía inteligente y simpático. El otro, por el contrario, parecía escapado de un documento notarial. Llevaba gafas sobre su nariz aguileña y tenía los pómulos hinchados.

—¡Oh! Perdonen...—dijo, confusa, Etelvina descendiendo de su pedestal—. Estaba..., estaba haciendo gimnasia.

Y lanzó a los intrusos una mirada impertinente. Había adivinado su condición. Eran agentes, corredores de fincas que iban a intentar la venta de "Piedras Blancas" con sus techos de pizarra, sus bellos prados luminosos y... sus hipotecas. Ya habían desfilado más de una docena en los dos últimos años sin haber llegado nunca a cerrar la operación.

—Estos señores almorzarán en el castillo—dijo el señor de las Villas—. Disponed lo necesario.

Etelvina y Susana salieron. Al cerrar la puerta oyeron a su padre que decía:

—Creo que ustedes podrán vender fácilmente "Piedras Blancas". Hay ahora gran afluencia de capital hacia la propiedad inmueble...

El discurso de siempre.

\*\*\*

El más joven se llamaba Raimundo Peraleda y el de la nariz larga Bullón. La comida transcurrió en un ambiente de tirantez y frialdad. Cuando se hubo buscado en vano un tema de conversación, todos se resignaron al silencio. Las dos jóvenes estaban erguidas en sus sillas; el señor de las Villas, amable y cortés, se esforzaba por hacer menos embarazosa la situación; Bullón engullía los alimentos paladeando ruidosamente. Peraleda era el más natural de los cinco. Cortaba su pan con sencilla naturalidad y su mirada sonriente vagaba de un rostro a otro como intentando leer los pensamientos de los comensales. Etelvina no pudo menos de observar que tenía una sonrisa inteligente y una especie de belleza tónica y campestre como el aire saludable.

Después del café, el señor de las Villas se levantó.

—Sólo me resta enseñar a ustedes el cortijo de las Trojes, el mejor de "Piedras Blancas".

—Vaya usted Bullón—dijo Peraleda—. Me someto a su apreciación. Yo esperaré aquí tomando unas notas y podremos tomar el tren de las seis en el apeadero.

—Etelvina le hará compañía, señor Peraleda—dijo el castellano—, y Susana vendrá con nosotros. Así recogerá unos huevos que hay que traer del cortijo.

Un fulgor pasó por los ojos de Peraleda. Etelvina alzó un poco el hombro derecho con aire de resignación. En "Piedras Blancas" los corredores de fincas eran sagrados. Cuando llegaban el señor de las Villas les colmaba de toda clase de atenciones y las señoritas de las Villas tenían orden de prodigar sus sonrisas. Etelvina, voluntariamente, se hubiese marchado, pero se quedó.

Con la nariz aplastada contra el cristal de la ventana, miraba alejarse a su padre, a Susana y al estirado Bullón por el estrecho sendero que, a través del bosque, llevaba hasta el cortijo.

—Tiene usted una hermana encantadora, señorita—dijo Peraleda.

—Sí—repuso Etelvina.

—La vida de dos jóvenes no debe ser muy alegre en este castillo, ¿verdad?

—Sí—volvió a contestar Etelvina con la nariz pegada a la vidriera.

No se atrevía a volverse de cara a Peraleda. "Si hablo—pensaba—estoy segura de decir alguna tontería."

—Señorita—dijo Peraleda en aquel instante—. ¿No quiere usted permitirme que le vea el rostro?

Ella se volvió un poco, lentamente y de mal grado. Peraleda se había sentado en un sillón y la estaba examinando con detenimiento.

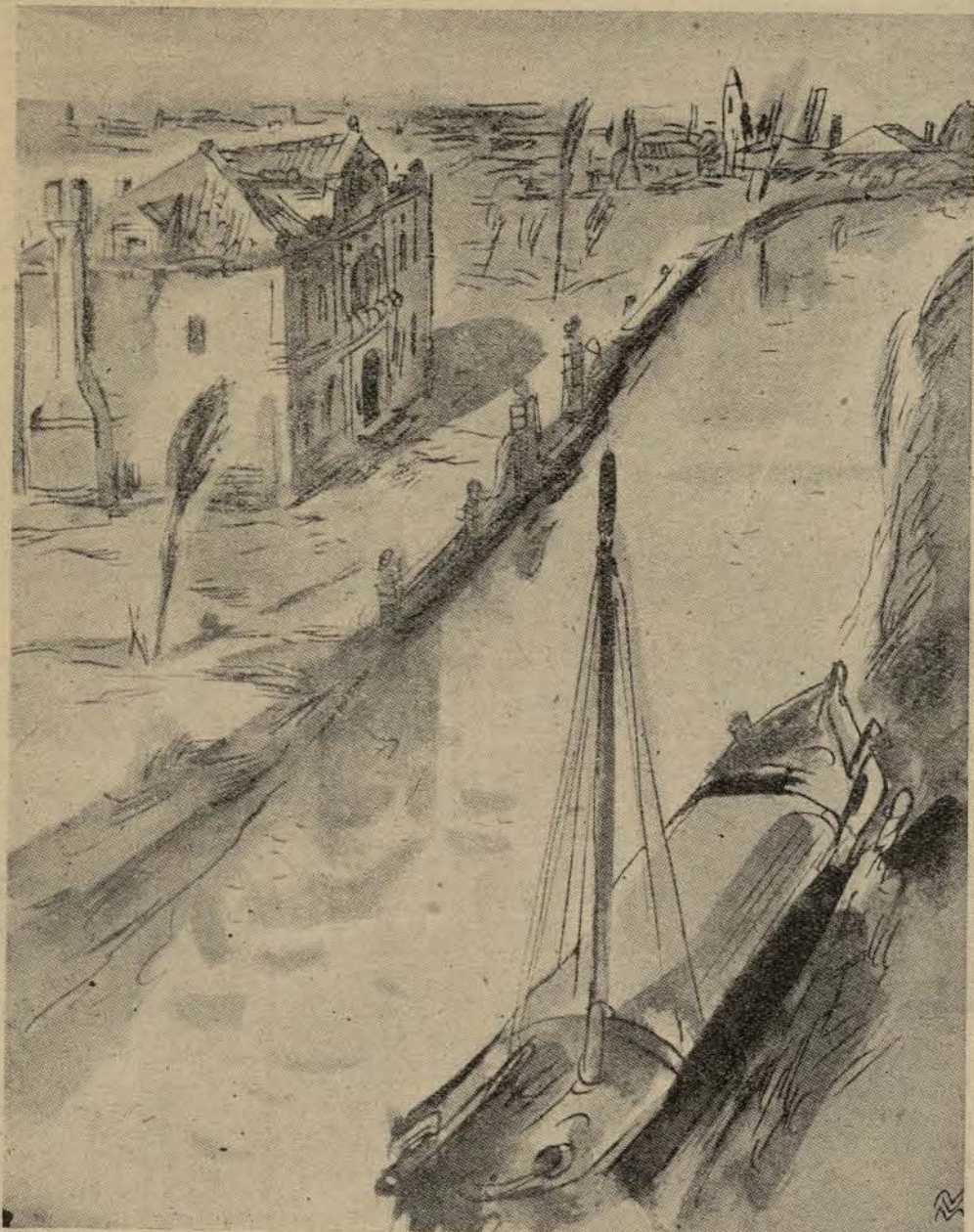
—¿Sabe usted que le envidio por habitar esta finca tan magnífica...?

—¿Quién le impide tenerla? ¿No ha venido usted aquí para adquirirla?—dijo Etelvina en el tono más impertinente que pudo.

—Sí, a eso he venido. Pero, dígame. ¿Puedo

tida del corredor de fincas, la desesperación de su padre... Raimundo aprisionó entre sus dedos los brazos del sillón, pero no se levantó.

—¿Admite usted, por tanto, que le he ofrecido seriamente desposarla?—El mismo se admiró al oírse articular estas palabras. Había comenzado la charla como un entretenimiento agradable y he aquí que había llegado a un punto en que ya no sabía si hablaba seriamen-



hacerle algunas preguntas, si no soy indiscreto?

—¿Por qué no?

—Usted y su hermana han nacido aquí. ¿No es cierto?

Etelvina, que se había dirigido de nuevo hacia la ventana, se volvió de repente y dijo con dureza:

—No creo que pueda importar mucho ese detalle. ¿Cree usted acaso que ello puede aumentar el valor de la tierra?

—No se trata de eso. Contésteme, por favor.

Entre vacilante y pensativa, Etelvina respondió:

—Sí. Yo he nacido aquí, Susana también... Y aquí también murió mamá.

—Sentirá usted un gran cariño hacia esta casa, ¿verdad?—preguntó él con dulzura.

—Quiero a este castillo y a estas tierras con un cariño entrañable—exclamó emocionada Etelvina a la par que furiosa de mostrar su emoción.

—Entonces, sospecho que debe usted detestarme, puesto que vengo a comprarlo.

—¿Que si le detesto? ¡Con todas mis fuerzas!

—Su ruda franqueza no deja de ser agradable. En fin de cuentas, depende de mi gestión la venta de "Piedras Blancas".

—A usted le interesa vender al mejor precio posible para obtener una crecida comisión.

—¡Oh! No. Yo soy rico... Créame. Yo preferiría abandonar esta profesión... Adquirir una propiedad... fundar un hogar...

Etelvina rió burlonamente.

—¿Es que va usted a hacerme una proposición matrimonial?

—¿Por qué no?—repuso él con un poco de brusquedad.

Etelvina quedó unos momentos estupefacta. Miró con dureza a Peraleda y dijo en tono glacial:

—Francamente. Tiene usted muy poca gracia. La joven enrojeció hasta los ojos luego de haber dejado escapar esta frase injusta y cruel, tan peligrosa para la venta de "Piedras Blancas". En un segundo imaginó las irreparables consecuencias de su incorrecto proceder; la par-

te. Etelvina le exasperaba y le turbaba a la vez. Su blusa y su falda acusaban una fina silueta. Tenía un encanto, una simpatía agrisada que atraía. El sol de abril se filtraba por las amplias ventanas proyectándose sobre el mal encerado pavimento.

Etelvina se sentó en un taburete. Su temor se había disipado. Peraleda tenía una réplica fácil y un espíritu inquieto. Evidentemente le agradaba.

—Sea—dijo ella—, hablemos. Dijo usted antes que era rico. ¿No es así?

—Tengo unos cuatro millones en valores y tierras. La profesión no es mala. No olvide que reservo para mí los mejores negocios.

—Si yo aceptase su proposición. ¿Qué haría usted?

—Cancelaría todas las hipotecas de "Piedras Blancas" y luego lo compraría...

—Mi hermana tendría una dote, mi padre se vería libre de agobios económicos y yo...

—Usted tendría un paletó por esposo. ¿No es así como usted me considera?

—No. ¿Ha pensado usted en la serie de complicaciones que le esperan? Habría de llevar corbatas más bien hechas, trajes mejor cortados...

—Eso no es difícil.

—Habría de renunciar a las costumbres que tiene ahora: fumar mejor tabaco, abandonar la cotidiana partida de dominó, no quedar en mangas de camisa para comer. Porque, indudablemente, usted hará todo esto. ¿No es así?

—Sí—confesó él con humildad.

—Estaba segura de ello... A ver, levántese... ande... así... un poco más.

El se levantó y anduvo hasta el final del salón. Etelvina le precedía andando de espaldas.

—En fin, No es irremediable del todo—dijo ella pensativamente—. Pero habría usted de procurar no engordar más. ¿Hace usted gimnasia? No. ¿Verdad? ¿Por qué no empezamos ahora mismo? ¿Quiere?

El soltó la carcajada. Etelvina le miraba tranquilamente por encima de su naricilla respingona. Peraleda aceptó el juego.

—¿Por qué no? Vamos a ello.

—Quítese la chaqueta. Desábróchese el cue-

llo. Voy a enseñarle los primeros movimientos. Le advierto que yo hubiese podido ser profesora de cultura física, pero papá no quiso.

Peraleda obedeció. A sus voces de mando se dobló por la cintura, se alzó sobre las puntas de los pies, hizo rotaciones de torso, flexiones. Etelvina, ante él, ejecutaba con agilidad cuantos movimientos ordenaba. El obedecía dócilmente sus órdenes. Al principio, su risa era tal que casi le impedía conservar el equilibrio, pero al cabo de unos instantes observó que aquellos movimientos tan simples comenzaban a producirle fatiga.

Cuando le vió sudoroso Etelvina dió por terminada la sesión.

Peraleda se derribó en su sillón en actitud reflexiva. Ella le miraba con ligera inquietud.

—¿Fatigado?

—Un poco. Estoy demasiado torpe. Es evidente que necesito hacer ejercicio. Le agradezco que me lo haya hecho comprender.

Con un gesto de infantil contricción, Etelvina se lamentó.

—Quizá he llevado la broma un poco lejos...

—Pero, en realidad, ¿todo ha sido sólo una broma?

—Naturalmente.

Pero su voz tenía trémolos de indecisión...

\*\*\*

Se oyeron unos golpecitos en la vidriera. El señor de las Villas, Susana y Bullón regresaban.

—¡Hola!—dijo el castellano.

—¡Hola!—dijo a su vez Bullón moviendo su enorme nariz, gesto con el que solía mostrar su estupefacción.

—Hemos hecho un poco de ejercicio—aclaró Etelvina—. Hemos ido a dar un paseo hasta el final de la pradera.

—Sí—corroboró Peraleda—. Perdónenme haberme quitado la corbata. Tenía mucho calor.

El señor de las Villas miró, escamado, a Etelvina y luego a Peraleda. La pata de gallo de su sien comenzó a contraerse. Iba a indignarse.

Peraleda se apresuró a explicar:

—He querido dar un vistazo de conjunto a la finca. No me disgusta. Seguramente la adquiriré para mí.

—Yo creo que el señor Peraleda va muy de prisa—intervino Etelvina—. Yo le he ponderado excesivamente las bondades de "Piedras Blancas". Sería conveniente que reflexionase un poco antes de concertar la operación. Sí, es absolutamente necesario que lo medite un poco.

—No comprendo—dijo confuso el castellano.

—Muy sencillo—aclaró Peraleda—. Mi situación es bastante holgada para permitirme un capricho; usted quiere vender su propiedad. ¿No es así? Bien, pues, yo la compro.

—¿Por cuánto?

—Por el precio que usted ha fijado.

El señor de las Villas, que esperaba por lo menos un treinta por cien de rebaja sobre la cifra pedida, quedó estupefacto.

—Pero usted...—murmuró confuso.

El corredor de fincas se volvió hacia Etelvina.

—¿Habrá que decir el resto?—preguntó.

—Sí—dijo precipitadamente la joven—. Papá, el señor Peraleda adora los perros. Ha visto tu "griffon" y quiere que se lo regales si compra "Piedras Blancas".

Y girando sobre sus talones continuó.

—Voy a ordenar que preparen el coche. Estos señores tienen el tiempo justo para tomar el tren. Susana y yo les llevaremos. El asunto de la venta puede esperar.

\*\*\*

Susana conducía el vehículo. Etelvina, a su espalda, desdobló el billete que Peraleda había deslizado entre sus dedos antes de entrar en la estación.

—Señorita—había escrito el joven corredor de fincas—. Yo también he querido embromar a usted y créame que ya empiezo a lamentar que sólo se tratase de una broma. De todas formas, no debe haber a usted ninguna duda sobre la oferta que he hecho de adquirir "Piedras Blancas". La mantengo... sin condición alguna. Mi profesión empieza a cansarme y me gustaría convertirme en campesino. La felicito por su serenidad y sangre fría, que me han evitado, sin duda alguna, una humillación.

Soy sencillo en demasía y de origen demasiado modesto para soñar pedirle sea usted campesina conmigo. Seguramente he debido olvidarlo.

Una vez leído, Etelvina suspiró y guardó el papel en su bolsillo.

En el mismo instante, en el pasillo del vagón, Raimundo Peraleda descifraba la nota que Etelvina le había dejado en el hueco de la mano al despedirse.

—Señor Peraleda: Me perdona usted, ¿verdad? Sentiría mucho que usted pensase que he buscado una situación embarazosa para provocar una declaración amorosa.

Le ruego desista de su propósito de adquirir nuestra propiedad. Es preferible que evite el volver por aquí, pues me avergonzaría mucho encontrarme de nuevo ante usted. No crea por ello que me ha parecido ridículo o antipático. Lejos de eso, mi opinión es todo lo contrario.

Cuidadosamente Peraleda dobló el papel y lo guardó y, cerrando los ojos, evocó los ojos claros de Etelvina, su silueta elástica y juvenil, sus movimientos ágiles... Y comprendió que, a pesar de la prohibición que se le formulaba, volvería a "Piedras Blancas".





# MODAS

## MUJERES

### El arte de ser suegra

“... que, al fin, la más linda muchacha de Francia va a casarse, no con el más guapo mozo, sino con uno de los hombres más honrados del reino; es M. De Grignan, a quien ya conocéis hace tiempo. Todas sus mujeres se han muerto para dejar el puesto a vuestra prima, y...”



Así notifica madame de Sévigné el casamiento de su hija a su primo Bussy-Rabutin, el maldiciente autor de la “Historia amorosa de las

ses de poner nombres bonitos a las cosas que no lo son, ella fué literalmente—para su nuera, y más aún para su yerno—la “belle-mère”: la madre bella, juvenil, optimista, conciliadora, afectuosa, tan amical como materna, comprensiva siempre, a ratos burloncilla, a momentos coqueta... ¡Oh madame de Sévigné, tan amable y amada!... Como ejemplo tan alto no puede ser sino halagador para las de su condición, ¿por qué no evocar algunas facetas de su fino arte de ser suegra?

\*\*\*

Ante todo, madame de Sévigné es indulgente, suave, tierna, para la esposa de su hijo Carlos, criatura tímida e insignificante, a quien en su inmortal correspondencia su suegra da el dulce nombre de *la Tourterelle*... La “tortolilla” tiene una frágil salud, es una chica provinciana que —en aquel tiempo de las enormes distancias a través de los interminables viajes—no ha salido jamás de Bretaña, ni conoce sino de oídas la corte... La primera estancia de la gran dama que es su suegra en la posesión

de Les Rochers, donde viven los recién casados, le da a Juana de Bréhan-Mauron (la novia, la nuera) más enojo que gozo. Una infranqueable valla de timidez, de recelo, se levanta entre las dos mujeres, esquivando, disfrazando, el espíritu de la más joven. Cuando Carlos de Sévigné (el marido, el hijo) se va a Rennes, dejando a las dos frente a frente, la valla se hace más espesa, más alta... Con la cobarde torpeza de todos los tímidos, Juana no da un paso que no sea para alejarse más y más de la forastera... Si madame de Sévigné pasa la mañana en el bosque, Juana se queda en la casa; si la ve entrar, es ella quien se encamina a las alamedas... Y es preciso toda la magnífica cordialidad, todo el fino tacto de la dama refinada para hacer suyas, al fin, la voluntad y la simpatía de la provincianita arisca... Mas una vez lograda, ¡qué bella conquista!... Antes de que Carlos de Sévigné regresara—¡qué bien hizo en dejarlas solas!—, el muro espeso se ha fundido en calor de agrado, de afecto; suegra y nuera son las mejores amigas del mundo. Y la amistad durará hasta el fin, bien atada en la dulce y larga convivencia, en el común amor a las plantas y las flores; en las lecturas hechas en compañía y luego comentadas, en el recuerdo de los ausentes, especialmente de la—para su madre—maravillosa madame de Grignan.

**Crema CAFFARENA**  
Eficacísima contra pecas y manchas suaviza el cutis

## ARTE

### EL “SAN SEBASTIAN” DE PEREZ COMENDADOR

Por EUGENIO MEDIANO

La gran tradición de la escultura española, la imaginería, había quedado perdida en el siglo XVII, sin que nadie recogiera con dignidad su línea. Hoy, ante las obras que en tal sentido presenta Pérez Comendador, se nos plantea el problema de si hay posibilidad o no de volver a los trabajos de imaginería. Y son las propias imágenes de Pérez Comendador—únicas que, según mi parecer, cuentan en la actualidad—quienes contestan negativamente.

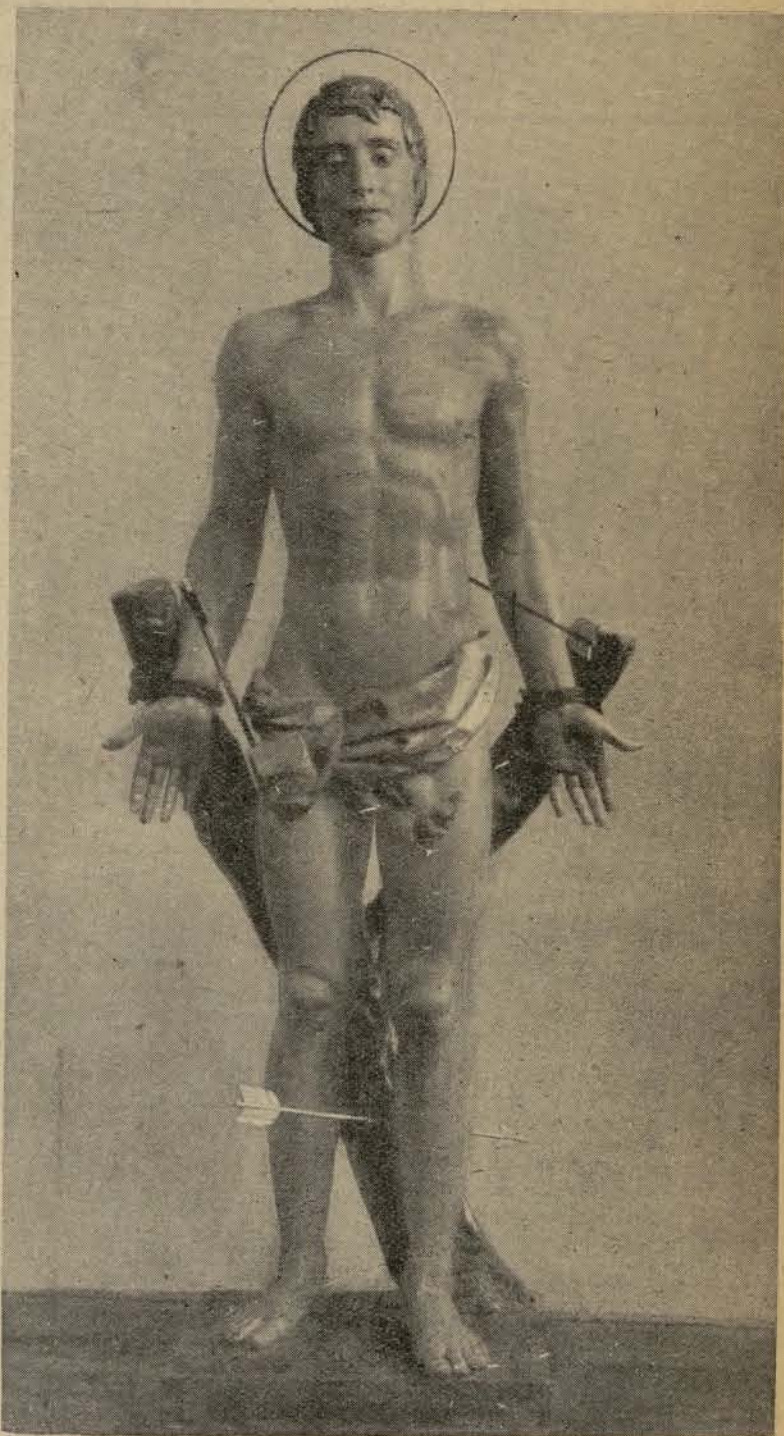
La escultura, como la pintura—y el Arte en general—, son expresión plástica de una estética vital, en las cuales se refleja no sólo el temperamento del artista, sino también su pensamiento, su forma de ser y el sentir de la época en que vive, a través de su sentir de hombre plantado en ella. Y sólo cuando estas cualidades se dan en la obra de arte, el artista es sincero y sus realizaciones verdadera creación. Así, de aquella época de exaltación religiosa, de idealismo místico, que vivieron nuestros escultores de los siglos XVI y XVII, surgió la maravilla de su formidable imaginería, cosa imposible en nuestro tiempo, en que aun los más puros ideales están impregnados de vida terrena.

Esto sucede con el “San Sebastián” de Pérez Comendador—artista sincero y consecuente con su época—, que habiendo atendido exactamente a la vida e historia del santo romano, ca-

rece, sin embargo, de ese sentir, fuera de toda escultura, que indudablemente diviniza las tallas de un Fernández o un Berruguete. Ahora bien, esto no es para mí un motivo de censura hacia Pérez Comendador, sino más bien de loa, ya que lo otro hubiera sido falsear su sentimiento, su forma de ser artística, en pro de hacer una obra ajena totalmente a su línea escultórica y a la forma de sentir de su época. Aparte de que no hubiera podido conseguir nunca el tic de divinidad, que sólo es posible dar con el alma entregada a la emoción mística.

Salvando este matiz y visto ya exclusivamente como escultura, ha logrado Pérez Comendador, con ese su buen modelado de tendencia claramente clasicista—clasicismo no de Fidias, ni Praxiteles, sino posterior—, una bella figura de mancebo romano, perfecta obra de museo, pero en el que notamos una excesiva impasibilidad. Por el contrario de lo que en la pasada semana apuntaba para la escultura de Manolo Hugué—es decir, que en ella sólo veía aire y movimiento con ausencia de forma—, en esta obra de Pérez Comendador encuentro una magnífica forma, con ausencia de ese aire que tan vivos hace los bocetos de Manolo.

Bueno y bien armonizado el conjunto, que se completa con la acertada colocación de las flechas y del árbol.





# TAJO Y LOS NOVELES

## MUJER INCOMPRENDIDA

El nombre oculta su personalidad: una personalidad largamente discutida e ignorada.

Y como coñe año de arcano, pirata que tiene y guarda avaricioso secretos de lejanos días y viajes y perfiles borrosos de hazas cruentas, su nombre brusco y comprensible oculta a una figura... que nadie sabe lo que es, más allá de la imaginación.

Jorge Sand es la firma de intrincados libros llenos de profundes sensatas y honduras, llenos de misterio y de inverosimilitud a veces.

Oculto un cerebro privilegiado en matices desconocidos y oculto a una mujer que, exquisita, supo, en un alarde de osadía, engañar vulgarmente al mundo. ¡Un mundo que está lleno de vulgaridades engañosas!

Mujer, fué mezcla extraña de encontradas sensaciones y opuestos sentimientos...

¿No supo coger la pluma, en momentos gloriosos de inspiración, y contar a las cuartillas blancas—inconscientes y simples—hechos y detalles sorprendentes y extraordinariamente bellos? ¿No supo portarse bien, como escritora consciente de su arte y de su empeño?

Más tarde sabía vestir los atuendos femeninos con la gracia sutil de su magia, eternamente desconcertante.

Como Aurora Dupin, la mujer por excelencia, sabe inspirar a un gran poeta la pasión más definitiva y tremenda de su vida, cuajada de fáciles amores.

Y París, al conocer el enamoramiento del pobre Alfredo de Musset, la llama con una sátira cruel y zaherida la "trágica".

¿Qué ha sido de la novelista precoz? Mujer vulgar, sabe en una ley ineludible de vida y fatalismo mirar con fuego; un fuego abrasador que consume lo que toca y hace de rescollos invisibles hogueras llameantes

que arasan obstáculos e impresiones. Y sabe también derrochar arte en conversaciones y atractivos en ademanes que la hacen interesante y original.

¿Es comedia de su talento o innata sensación de su sexo? Y aquí surge una pregunta que sólo sabe contestarla, su escondido corazón.

Y alternando la prosa de su vida con la de sus novelas, sigue siendo cada vez más vulgar, Coqueta—¿a qué mujer le es negado este don?—tras las plumas de su abanico, encierra su sonrisa con el arte manoseado de la que sabe gustar con subterfugios.

Un día París, siempre bullicioso y personal, atiende con su engañosa amistad—engañosa porque se quiebra cuando el triunfo y el éxito la abandonan—a un hombre que, surgido de la nada, pretende sacar de allí su arte inconfundible y grandioso: ¡música!

Es Chopin, que en plena corte, cuando su porvenir incierto está pendiente de sus manos, temblorosas y desgranadoras de notas sublimes, troca la música selecta del programa asignado, con celo y atención, por otra rara que, nacida del alma inquieta, lleva el ensueño lejano de un puro amor patriótico y la romanza sentimental de los sentires ocultos. Oyéndolo, la Jorge Sand sabe en secreto instinto comprender su oculto pesar. Lo que no sabe es si lo comprende, porque ella ha pasado por el estado anhelante del triunfo deseado o por una atracción que no alcanza su claro y despejado talento a comprender.

No obstante, sin tratar de aclarar esta terrible duda que en su alma—no rozada aún por escozores duros—ha surgido, la pluma, dueña del espíritu y el secreto, sabe amparar con afán maternal a este pobre desvalido que de la vasta Polonia llega

a París tratando de conquistarle en una larga sinfonía de notas y escalas sorprendentes.

Y la última etapa de la mujer se fuga con las armas de la escritora. Es decir: Aurora Dupin se vale de Jorge Sand para atraer al músico... ¿Ya consagrado? Su pluma y sus argumentos resuelven fácilmente esta incógnita.

Y, mientras tanto, el pobre Alfredo suspirando por la "trágica", nada sabe comprender en su dolor: ni sus sonetos, que hablan de olvidos y venganzas.

Sigue siendo mujer: Chopin llega a adorarla. Y hasta consigue, sin proponérselo, apartar de éste, ya gran compositor, el recuerdo que trajo de su ciudad natal de una niña pura que, pensando en su amor, le dejó marchar confiada a la meca de sus anhelos... y que se consume esperando su vuelta.

Chopin se enfrenta con la dulce Constanza el día en que, sin ambages, con la mirada altiva del que nada se reprocha, confiesa sin rubores que su amor por Jorge Sand le hace capaz de seguirla a una olvidada isla donde piensa ocultar sus amores.

La niña, con dulce comprensión, nada le echa en cara, y viendo su porte majestuoso y su seguridad, marcha digna...

Y es humano lo que hace: ceder a su rival el fruto de su constancia y empeño de mujer ante todo. Porque esa seguridad de sí mismo se la ha dado esta mujer, y el prestigio y la fama... y la pasión, que, envolvente, le dicta a hacer locuras.

Marchan, pues, juntos, a la olvidada isla. Y allí trenzan, en extenso cordel de detalles sublimes, música y amor, arte y literatura.

Y otra vez, como otras muchas, Jorge Sand olvida su nombre al sentirse mujer capaz de querer y sentir con el ardiente deseo que gravita en sus novelas.

Únicamente, cuando la salud del gran músico, débil como la hoja del cerezo, se quebranta y apaga, al igual de la luz mortecina de la vela, que termina por extinguirse al soplo del aire, coge la pluma para dejar vertido su pesar en las cuartillas blancas, que en otro tiempo fueron las inseparables amigas de sus deseos y ambiciones.

Y Chopin, que la comprende y sabe lo que escribe, triste, baja impotente la cabeza para que la escritora no vea, o la mujer adivine, los esfuerzos atroces que hace por no llorar.

Y así, en encontrados y opuestos sentimientos, la vida de esta gran mujer termina su labor por el Mundo.

Fué una vida asombrosa de ambiciones y pasajeros caprichos. Fué grandiosa en inadvertidos sacrificios. Fué sublime, porque supo alternar delicadamente el arte inconfundible con su feminismo acusado en ardientes sentimientos y voluntades volubles, pero sutiles en consecuencias. Fué la vida de la gran mujer que, llegado el momento, supo bajar de su pedestal de adoración consagrada para mezclarse en los incidentes de su vida cotidiana. Lo que más resalta en ella es el afán único de saber, comprender el alma amiga y

## TAJO

invita a los noveles a colaborar en sus columnas.

Nuestro semanario, con el fin de estimular la afición y el culto a las letras, admitirá la colaboración enviada por sus lectores, y publicará todos aquellos artículos de valor literario, histórico, político o científico que lleguen a su Redacción, previa una rigurosa selección.

La correspondencia deberá ser remitida a nuestra Redacción, Alcalá, 128, principal, Madrid, indicando en el sobre "colaboración de noveles".

No se devolverán originales ni se sostendrá correspondencia sobre los mismos.

Los artículos publicados serán abonados por nuestra Administración, al tipo habitual de pago a nuestros demás colaboradores.

saber inspirar el arte y el amor por separado.

Para Musset, surgió como el engendro mágico del imposible, que vertió en sus sonetos el calor de su inconstante desvío. Para Chopin, como el hada que compartió su soledad con la misma paciencia que la alegría, y la felicidad con la resignación del abatimiento. Para los demás, fué lo que en realidad era sin saberlo: una mujer como otras tantas. Dulce, femenina, deliciosa...

MATILDE IBÁÑEZ

## Pearl Harbour, Egos Pótamos y el "Maine"

Creemos que fué un político inglés quien dijo que en la guerra del Peloponeso, historiada por Tucídides, se encuentran precedentes para todas las situaciones militares, políticas y sociales de los modernos tiempos.

Cúmplenos corroborar tan interesante aserto exhumando el recuerdo de la batalla de Egos Pótamos que puso remate a aquella absurda guerra griega, batalla que por cierto pudiera ser catalogada bajo el epígrafe de *navoterrestre* inventado por cierto novelista del pasado siglo, ya que aunque librada entre marinos y debatiéndose la posesión de unos barcos, tuvo lugar sobre una extensa playa de los confines orientales del Mediterráneo, pues sobre sus propias arenas se realizó por los marinos de Esparta el abordaje de los desprevenidos barcos atenienses, allí amarrados unos y varados otros.

Ha sorprendido grandemente el enorme destrozo que causó en los barcos norteamericanos el formidable ataque de los japoneses a la base naval de Pearl Harbour; y aunque los derrotados tratan de velar las causas de su derrota, no ha faltado el eterno periodista indiscreto que ha descubierto los misteriosos velos, poniendo de manifiesto que los barcos americanos fueron fácil blanco para los proyectiles enemigos por hallarse excesivamente agrupados en su fondeadero y desprevenidos para la defensa, con gran parte de sus tripulaciones desembarcadas y holgándose en aquella paradisíaca isla del archipiélago de las Hawái.

Que fué, en resumidas cuentas, lo que le ocurrió a la armada ateniense en Egos Pótamos, según el relato de Jenofonte, que tuvo el genial acierto de continuar la historia que Tucídides dejó incompleta, y que con tal motivo escribió lo que sigue:

"Al quinto día de presentar batalla los atenienses, da el espartano Lisandro a sus subordinados instrucciones para que cuando vean en tierra y dispersados en busca de víveres y provisiones a los atenienses, regresen inmediatamente y eleven desde lejos un escudo en los mástiles. Hácenlo así y Lisandro hace dar la señal de partir, llevando consigo a Torax y su infantería.

Al ver el general ateniense, Conón, que se acerca el enemigo, hace dar la señal para que todos se embarquen apresuradamente; pero los soldados se hallaban completamente desmembrados, y en algunos buques sólo dos filas de remeros estaban ocupadas, en otros una, y algunos se hallaban completa-

mente vacíos; únicamente la nave de Conón, con otras siete que estaban junto a ella y la "Paralia", consiguen escapar."

Entonces francamente, tras veintisiete años de guerra, se inclinó la balanza bélica en contra de los atenienses. Después, el sitio y la rendición de Atenas dieron la supremacía definitiva a Esparta.

Pues bien; aquello que ocurrió en el río de las cabras (Egos Pótamos) pudiera ser un precedente de lo que ahora ha ocurrido en la bahía de las Perlas (Pearl Harbour).

Y nosotros, españoles no desmemoriados, acordándonos de aquello del *Maine* y sus consecuencias, podemos asociar a tan tristes recuerdos el de un viejo y sabroso refrán castellano: "No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague".

Grito de guerra fué para los norteamericanos en 1898 aquel fatídico *Remember the "Maine"*; grito que ahora los españoles pudiéramos devolverles como un eco: ¡Acordaos del *Maine*!

EDUARDO ROBLES PEREZ



## Momentos de Peligro

### Una cerilla tirada

sin apagar puede extinguirse sola pero conviene apagarla ya que el descuido puede originar un incendio.

Aquella típica sensación de malestar, vaga al principio, aquel dolor de cabeza y ese ligero escalofrío tan conocidos señalan momentos de peligro porque pueden ser precursores de la gripe. Conviene extinguir la amenaza en sus principios que es tan fácil con

# ASPIRINA

el remedio de fama mundial

Aprobado por la Censura Sanitaria N.º 33



## BUZON DE NOVELES

José Perelló Pérez.—Su artículo sobre la División Azul está muy bien. Lo publicaremos.

Fernán Hernández.—"Visión fantástica" es originalísimo y está, además, muy bien escrito; pero la excesiva cantidad de original ya seleccionado nos hace sentirnos muy exigentes.

José Gabaldón López, José Lucena, Ángela N. Saye, Antonio Mat.—Lo mismo que al anterior.

Pepe del Miño.—Su artículo sobre "España y el genio" es de los que leemos más a gusto. Se publicará, así como otros originales análogos que quiera usted enviarnos.

José Gordón.—"Doctor Penitencia" es estupendo. Lo publicaremos; pero no le extrañe si tardamos en hacerlo, pues tenemos ya seleccionado muchísimo original.

Francisco Aponte Díaz.—Pese al poco espacio de que disponemos, trataremos de publicar su hermoso artículo "Deber y sacrificio".

Fernando Pérez Marqués.—Su apasionada defensa de Extremadura resulta en algunas ocasiones poco literaria. ¿Quiere usted probar con más serenidad en algún otro tema?

Máximo Gómez.—La estampa de Madrid resul-

ta demasiado cortita e ingenua. En cuanto a su artículo de alabanza a TAJO por su sección de noveles, resulta impubliable por lo que tendría de autobombo.

Fisavé.—Es imposible publicar "El retrato". Sus 27 cuartillas ocuparían doble espacio del que tenemos destinado para toda la colaboración novel.

Francisco Daltés.—Quisiéramos publicar sus dos artículos, pues ambos son muy buenos; pero tenemos muchísimo original seleccionado y no sabemos si podremos hacerlo. A pesar de ello, si tiene usted más cosas preparadas, no debe dejar de enviárnoslas.

José Latorre.—Su "Romance andaluz" suena tan bien, tiene tanto color y tanta imagen, que vamos a hacer con él una excepción. Lo publicaremos, y con nuestra más entusiasta felicitación a su autor. Si tiene usted más cosas de esa calidad, nos gustará mucho recibirlas.

José G. Rivera.—Escriba usted muy bien, pero su artículo sobre Cartago nos parece poco indicado. ¿Quiere usted probar con otros temas, nacionales si es posible?

Esperanza Romero.—Por exceso de original

no pudimos leer a tiempo sus trabajos sobre Navidad. Verifica usted muy bien y nos gustaría ver algo en prosa.

Blanca Garcipéñ a.—"Isis" está muy bien y veremos de publicarlo, aunque no se lo aseguramos por la mucha cantidad de original ya seleccionado.

J. Mojedano.—Tiene usted razón; su cuento de Reyes no es ya de actualidad, pero está muy bien escrito, y si conserva usted sus aficiones literarias nos gustaría recibir alguna otra cosa más.

Jorge de Montemayor.—Su carta vino sin las señas de usted, y por ello no hubo posibilidad de acusar recibo de su trabajo mediante impresión especial, como hacemos con todos nuestros colaboradores espontáneos. No pierda usted de vista que disponemos de muy poco espacio y no podemos destinar el Buzón a acusar recibo de todos los trabajos que se nos envían. No olvide tampoco nuestra previa condición de no sostener correspondencia con nuestros colaboradores noveles. Sería un trabajo agotador, y por ello sólo empleamos el Buzón en aquellos casos que nos parecen acreedores a contestación. En los otros, o se publica, sin más, o se rechaza, también sin más.



# CINE *el* DIA

## Las aventuras de Estrella

¿Qué casamiento, qué peripecias, qué enrevesados lances emocionantes ocurren a la linda Estrella, protagonista de la película *Un marido a precio fijo*!

Desde que comienza hasta el final, todo se sucede tan cargado de interés,



Luchy Soto y Alberto Romea, dos destacadas figuras de la producción Hispano Film, distribuida por Cifesa, Sarasate, prorrogada una segunda semana en el cine Bilbao.

que la imaginación del espectador queda divertidamente prendida. La bella y alocada joven millonaria divertirá deliciosamente al espectador,

**BILBAO**  
2.<sup>a</sup> SEMANA DE EXITO  
**SARASATE**  
por Alfredo Mayo  
y Margarita Carosio  
(Apia menores)  
Distribución Cifesa

porque toda la gracia femenil y aire moderno que tiene en la novela no sólo la conserva en esta nueva versión, sino que aumenta indefinidamente, gracias a la dinámica simplicidad y a la acumulada amenidad del cine.

*Un marido a precio fijo*, dirigida por Gonzalo Delgrás y presentada por Cifesa, constituirá uno de los éxitos cinematográficos de la actual temporada.

*Un marido a precio fijo* ha sido realizada por Cifesa Producción U. P. C. E. con la colaboración de Hispania Artis.

## El actor Fernando Soler, en "La bestia negra"

La culminación de la carrera de éxitos obtenidos por el gran actor Fernando Soler la ha logrado al representar el papel de Rodolfo el maquinista, en la extraordinaria película *La bestia negra*, dirigida por Gabriel Soria.

Según Fernando Soler, representó su papel con tanta intensidad y naturalidad, que verdaderamente creyó que toda su vida había sido ferroviario.

"Se han reunido todos los factores necesarios para producir una magnífica película", fueron sus palabras al concluir el film.

**UN MARIDO A PRECIO FIJO**  
CIFESA

En el reparto figuran, al lado de Mary, Arturo de Córdoba, Blanca Vischer, Carlos López Moctezuma, Luis G. Barreiro, Manuel Tamez, Adria Delhort, etc. Verdaderamente, una producción notable.

*La bestia negra* se estrenará muy en breve.

## El lunes se estrena "Unos pasos de mujer"

Cuanto más dificultades tiene la producción nacional, mayores son los esfuerzos que ha de llevar a cabo para conseguir una gran película, esfuerzos que permiten obras de una

**UN MARIDO A PRECIO FIJO**  
CIFESA

gran perfección y de una extraordinaria belleza.

Tal es el caso de *Unos pasos de mujer*. Para realizarla hubo que vencer dificultades sin fin, pero el resultado obtenido supera al que se esperaba. Toda la película es un auténtico poema de imágenes en el que se describe el rudo ambiente de la vida de mar y la pugna de dos hombres por la belleza y la dulzura de una mujer.

Lina Yegros, la encantadora artista, y Fernando Fernández de Córdoba, el excelente actor, personizan a los personajes centrales. La magnífica intervención de ambos ha permitido realizar a Eusebio Fernández Ardevín, director de la película, el mejor film de la temporada.



Greta Garbo luciendo sus aptitudes en el arte de Terpsicore.



Una caracterización de Antonio Casal en Fortunato, producción de Estudios Chamartín, realizada por Fernando Delgado.



Greta Garbo, la estrella mundial, discutiendo sobre natación.

**EL HOMBRE QUE SE QUISO MATAR**  
CIFESA

## Una madre guapa de verdad

Mercedes Vecino es, la intérprete ideal para esta película, llena de pasión, que requería un temperamento femenino que diera a la figura central la fuerza y el interés necesarios.

Mercedes Vecino hace maravillosamente *La madre guapa* de veras.

Los que conocemos anticipadamente esta producción, "Producciones Cinematográficas Rosa", que pronto presentará Cifesa, estamos seguros de que Mercedes Vecino alcanzará un formidable éxito.

**EL HOMBRE QUE SE QUISO MATAR**  
CIFESA

## ANTONIO CASAL RIVADULLA

(Ficha biográfica.)

Nació en Santiago de Compostela, el día 10 de junio de 1910.

Hijo de industriales, nada hacía pensar que Antonio Casal se dedicase al arte representativo; pero su afición, muy pronto despertada, pudo más que los consejos paternos, y primero como aficionado y más tarde como profesional, consiguió que muy pronto se destacase su personalidad finamente cómica, que es la que le ha llevado al estrellato cinematográfico. La última compañía teatral en la

**LOS LADRONES SOMOS GENTE HONRADA**  
CIFESA

que actuó fué la de María Fernanda Ladrón de Guevara.

Sin embargo, no estaba satisfecho Antonio; faltábale triunfar en el Séptimo Arte, su sueño dorado desde la infancia. Su actuación teatral sirvió para que los productores se fijaran en él, y muy pronto obtuvo un contrato para actuar en la película *Polizón a bordo*, y más tarde, sin interrumpir casi su trabajo, en *Pepe Conde*, *Para ti es el mundo*, y últimamente, perteneciendo al elenco Cifesa, ha filmado, como protagonista, *El hombre que se quiso matar*, película que admiraremos en breve.

Han sido sus directores Florián Rey, López Rubio, José Busch y Rafael Gil.

Prefiere en su trabajo la interpre-

tación de papeles cómicos sentimentales, aunque en todos los que se le confían los hace con el mismo cariño. Es de los que creen que no es el papel el que se debe encajar a las cualidades del actor, sino el actor el que



Fernando Freyre de Andrade, intérprete de *Los ladrones somos gente honrada*, adaptación cinematográfica de la comedia original de Enrique Jardiel Poncela.

se debe compenetrar con el personaje asignado.

Sus actores preferidos del cine ex-

## Chamartín Producciones y Distribuciones Cinematográficas, S. A.

Al comenzar sus actividades de distribución se ofrece a la Cinematografía en general, y se complace en comunicar los próximos estrenos de las películas nacionales

**UNOS PASOS DE MUJER**  
(Producción Suevia Films, Cesáreo González) y  
**FORTUNATO**  
(Producción P. B. Films)  
realizados en sus Estudios

tranjero son: Wallace Beery, Spencer Tracy, Katharine Hepburn y Norma Shearer. De los españoles, asegura que le agradan todos por igual.

Hasta el presente ha trabajado con las siguientes editoras cinematográficas: Castillo Film, Ulargui, Diana y Cifesa.

Antonio Casal es un gran deportista, practicante entusiasta del fútbol y otros deportes. Ellos y los viajes son sus pasatiempos preferidos.

Tiene un carácter alegre y jovial, siempre optimista y seguro de sí mismo. Es soltero. Mide 1,75 metros y pesa 68 kilos. Su cabello es castaño claro y sus ojos, pardos.



La nueva distribuidora Chamartín presenta el lunes próximo, en el Capitol, su primer título: *Unos pasos de mujer*, con Fernando Fernández de Córdoba y Lina Yegros como protagonistas. Esta cinta ha sido dirigida por Eusebio Fernández Ardevín.



Cifesa anuncia un nuevo éxito de la producción española *El hombre que se quiso matar*, del director Rafael Gil, película de humor basada en una narración de Fernández Flórez.

**CINE CAPITOL**  
LUNES, SENSACIONAL ESTRENO

*Unos pasos de mujer*



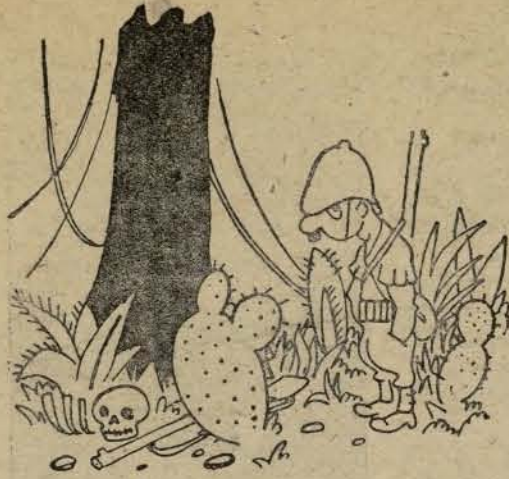
La dulzura de una mujer, en pugna con la rudeza de un hombre de mar



# H U M O R



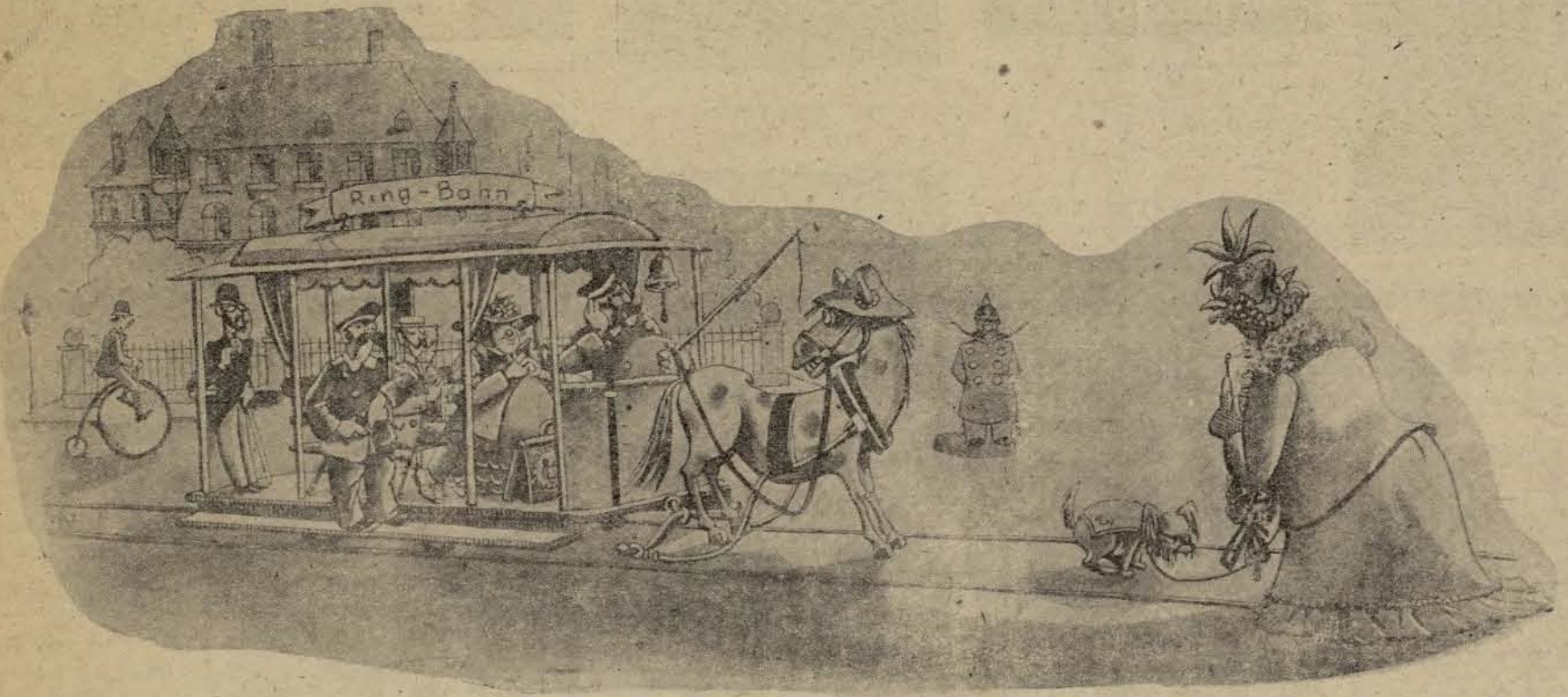
—¿Pero aún no ha arreglado usted la avería?  
—No, señor; pero en cambio he encontrado en el despacho esta merluza.



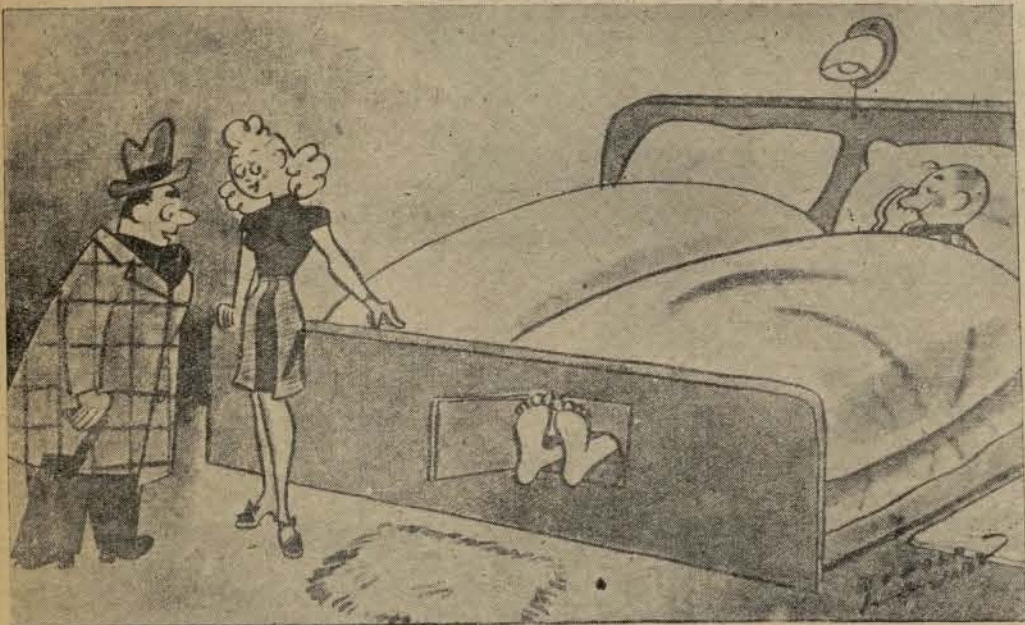
—Y decir que este tonto de Luis nunca puede llegar a la hora!



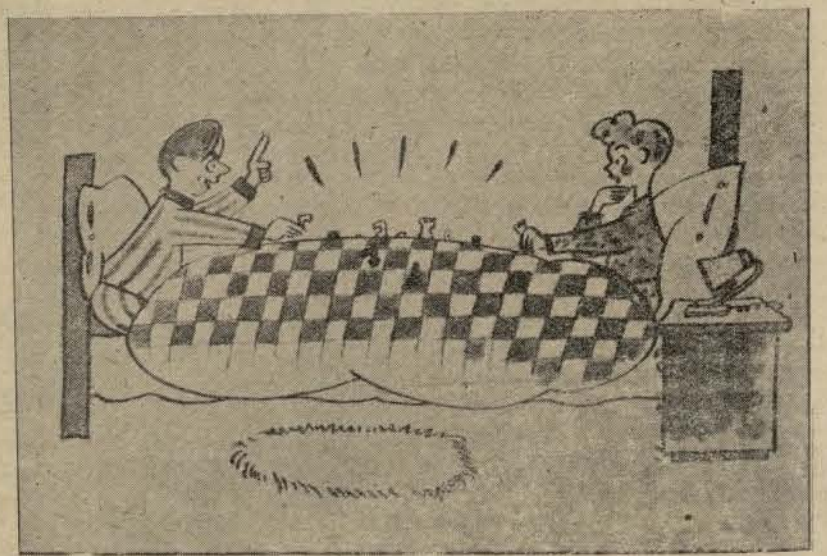
—¿Pero adónde va usted?  
—No se apure, guardia. Voy a renovar mi tarjeta de fumador.



PACIENCIA ALEMANA



—¡Como Enrique es tan alto, lo hemos mandado hacer ex profeso!



—¡Ya te lo dije en seguida que los cobertores a cuadros son muy prácticos...!



LA CALEFACCION EN FRANCIA O HISTORIETA DE NOEL SIN PALABRAS